

Puente Alto / Siglos XX • XXI
Retrospectiva fotográfica 1892 / 2012



www.mpuentealto.cl

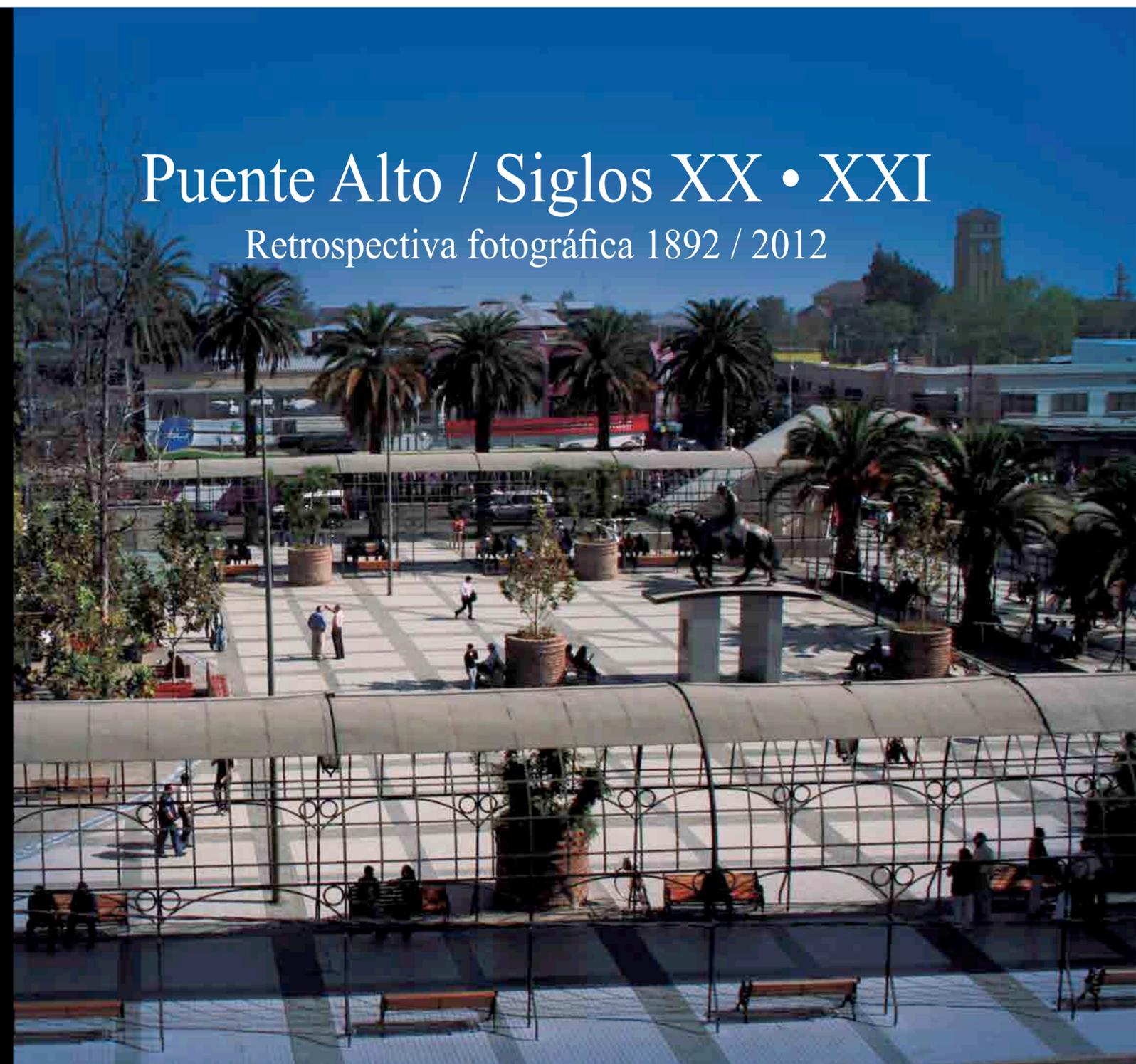
Puente Alto / Siglos XX • XXI

Retrospectiva fotográfica 1892 / 2012



Puente Alto / Siglos XX • XXI

Retrospectiva fotográfica 1892 / 2012





Vista panorámica, lugar futuro acceso sur (2003).

® **Municipalidad de Puente Alto**

Propiedad Intelectual N°

Diciembre 2012.

I.S.B.N:

Prohibida la reproducción total
o parcial de esta obra, por cualquier medio.

Departamento de Cultura
Municipalidad de Puente Alto.

Dirección de Proyecto:

Maritza Arenas Morales.

Coordinación de investigación:

Jorge Naranjo Ramírez.

Documentación histórica y textos:

Luis Alegría Licuime,

Evelyn Riquelme Fermandois.

Diseño:

Renán Vega Gómez.

Imprenta:

Mallea Impresores.

Diciembre 2012.

Puente Alto Siglo XX • XXI

Retrospectiva fotográfica 1892 / 2012

120
AÑOS DE
HISTORIA


Puente Alto
SEGUIMOS CRECIENDO

Puente Alto Siglo XX • XXI

Retrospectiva fotográfica 1892 / 2012

Índice

Palabras del Alcalde.	9
Presentación.	11
Capítulo I De la cordillera al llano. Nacimiento de una comuna. (1892-1940).	15
Capítulo II Del taller a la casa. Industrialización y urbanización. (1940-1959).	45
Capítulo III Puente Alto tradicional. La plaza, el rito y el espacio público. (1959-1976).	79
Capítulo IV Políticas de migración, expansión y modernización de comuna dormitorio a ciudad. (1976-2002).	109
Capítulo V Puente Alto. Ciudad en los albores del siglo XXI. (2003-2012).	139
Agradecimientos	197
Bibliografía	199

Palabras del Alcalde



Estimados vecinos y vecinas:

En mi calidad de Alcalde de Puente Alto, con gran orgullo y alegría hoy hago entrega a la comunidad puentealtina de una nueva edición -corregida y aumentada- del libro Puente Alto Siglo XX. Esa edición -entregada por el Alcalde de entonces Manuel José Ossandón- sólo llegó hasta el año 2002 y se hacía necesario completarlo hasta el presente, dado que este año 2012, nuestra comuna -hoy ya una ciudad- cumple 120 años de historia.

En ese marco, el regalo que hacemos junto al Concejo Municipal es uno de los tantos esfuerzos que viene realizando la Municipalidad en aras del rescate de la historia de Puente Alto y de su patrimonio cultural. Este nuevo libro “Puente Alto Siglo XX- XXI: Retrospectiva Fotográfica 1892-2012”, es un valioso aporte que contribuye de manera importante a salvaguardar y proteger todos aquellos elementos que de alguna manera definen nuestra identidad como ciudad. Es la herencia que nos hace sentir parte de una sola comunidad, de un entorno común, de una historia que compartimos, un legado que en parte pretendemos entregar en este texto.

En pleno siglo XXI las transformaciones en Puente Alto se ven reflejadas en las imágenes que se muestran en el texto y que nos hablan de su gran crecimiento demográfico, su transformación urbana, sus nuevos servicios, su infraestructura que ha modificado el paisaje y muchos otros aspectos, que en definitiva evidencian un nuevo rostro de la comuna.

Es de esperar que este libro, testimonio de 120 años de historia, donde la ciudad de Puente Alto y su gente se reflejan en sus páginas, sirva para conocer y valorar el pasado, sin perder de vista el presente, y ayude también a enfrentar mejor el futuro, pero por sobre todo, nos haga sentir Orgullosos de Ser Puentealtinos.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'G. Codina Powers'.

GERMÁN CODINA POWERS
Alcalde

Presentación

En el último tiempo hemos sido testigos de la creciente valorización y revalorización de la identidad y patrimonio locales no solo en Chile sino también en el mundo entero. Esto ha impulsado a los gobiernos locales a tener una mayor preocupación por la recuperación, difusión y puesta en valor de su propia historia y patrimonio. En este sentido nuestra comuna no ha estado ajena a ese creciente interés.

El tema patrimonial ha tomado más auge en el último tiempo y prueba de ello es que se han realizado valiosos esfuerzos desde el municipio por poner en valor el rescate de la historia e identidad local. Aún cuando falta mucho por hacer en materia cultural, ya se ha instalado el tema de la celebración del Día del Patrimonio, de los Pueblos Originarios, la realización de muestras costumbristas, el rescate de algunos edificios patrimoniales como el Parque Gabriela, el edificio Consistorial, la paulatina construcción del Archivo Histórico Comunal (fotográfico y documental), la recopilación de mitos y leyendas de Puente Alto y la provincia Cordillera entre otros. No menos importante, además, es el esfuerzo por la construcción en un futuro próximo de la infraestructura cultural, como son el Museo Histórico de Puente Alto y el Centro Cultural Alcalde Juan Estay.

Claros ejemplos de esta tarea, constituyen el anterior texto y este nuevo libro que hoy se entrega a la comunidad.

Mención aparte merecen, también, todas aquellas organizaciones y grupos artístico culturales de la comuna que se dedican a un intenso trabajo cultural en sus villas y barrios.

El libro que ahora presentamos es una nueva edición -aumentada y corregida- del texto Puente Alto Siglo XX: Retrospectiva Fotográfica 1892-2002- entregado a la comunidad puentealtina -por las autoridades de entonces- en el año 2008.¹

La edición de ese libro constituyó por esos años, un primer y gran intento por el rescate y puesta en valor del patrimonio local y fue un proyecto emanado desde la Municipalidad de Puente Alto a través de la Dirección de Desarrollo Comunitario DIDECO y de su Departamento de Cultura. El financiamiento -que contemplaba la edición de un libro y la exposición itinerante así como la contratación de los profesionales- provino del Gobierno Regional Metropolitano de Santiago a través del 2% de Cultura del Fondo de Desarrollo Regional, FNDR. En su elaboración participó un equipo multidisciplinario de varios profesionales encabezados por la Encargada de Cultura de ese entonces, Sabina Gálvez, los historiadores Evelyn Riquelme Fermandois y Luis Alegría Luicume y el diseñador Renán Vega Gómez.

¹ Este texto se entregó en septiembre de 2008, en dos ceremonias distintas, una realizada en la plaza de Puente Alto donde se entregaron ejemplares de libros a vecinos y colaboradores. La otra ceremonia se realizó en el Mall Plaza Tobalaba, donde además se montó la exposición fotográfica Puente Alto siglo XX, la que mas tarde estaría en el hall central de Edificio Consistorial de la Municipalidad de Puente Alto y posteriormente recorrería los colegios municipales de la comuna. En esa ocasión el Alcalde *Manuel José Ossandón Irarrázabal*, hizo un llamado a todos los puentealtinos a conocer su historia, ya que nuestra comuna tiene un largo pasado rico en tradiciones y un legado cultural, que es digno de conocer y que pocas comunas pueden mostrar. En definitiva *una ciudad con historia*.

Esa primera edición que partía en 1892, sólo alcanzaba hasta el año 2002, y mostró variadas imágenes que reflejaron el origen, desarrollo y crecimiento de la comuna en todo ese período. Dos fuentes principales nutrieron el contenido visual de ese primer texto. En primer lugar la propia comunidad puentealtina, quien se hizo partícipe directa del proyecto, entregando las imágenes de sus álbumes familiares, las fotos privadas y también las instituciones y organizaciones sociales que contribuyeron a la concreción de ese proyecto al facilitar fotos e imágenes de su institución. Y en segundo lugar se incluían las imágenes ya por todos reconocidas del fotógrafo Jorge Cassis Saade, elemento clave para los años de 1930 y 1950 en la comuna y que la familia del fotógrafo prestó con gran disposición.

Todas esas fotografías facilitadas por estas familias fueron la base de aquel libro, que, además, sirvió para la exposición itinerante que recorrió los colegios municipales.

Hoy día en que Puente Alto celebra sus 120 años de historia, es que la Administración Municipal pensó en una nueva edición que incorporara los años que llegan hasta 2012, fecha del aniversario de nuestra comuna. En esta nueva edición a cargo, también, de la Municipalidad de Puente Alto, y financiada en su totalidad por el municipio, pretende mostrar a través de variadas fotografías, los aspectos más relevantes en la última década, que evidencian los cambios ocurridos y que muestran su nuevo rostro.

Para ello se constituyó un nuevo equipo conformado por distintos profesionales, los historiadores Luis Alegría Luicume, Evelyn Riquelme Fernandois y Jorge Naranjo Ramírez quien hizo las veces de Coordinador. El diseñador Renán Vega Gómez, Milton Izurieta Rojas y Carlos Figueroa Villar quienes tomaron algunas fotografías que aparecen en el presente texto. Formaron parte también de este nuevo proyecto el personal del Departamento de Atención al Vecino DAV, dirigido por José Luis Jiménez, quienes facilitaron las fotografías digitales pertenecientes al Municipio así como la Dirección de Relaciones Públicas. Todo este equipo multidisciplinario -cuyo profesionalismo y compromiso se ve reflejado en las páginas que ahora presentamos- estuvo bajo la supervisión de la Encargada de Cultura actual, Maritza Arenas Morales, que tuvo la Dirección general del proyecto.

Una importante diferencia con el libro anterior, además, es que la principal fuente de las imágenes de este nuevo texto, provienen del mismo municipio, de algunos particulares y muy especialmente del fotógrafo puentealtino Juan Palavecino, quien como Cassis en el pasado, ha capturado con su lente, los aspectos más relevantes de los cambios vividos en esta comuna en la última década. Este profesional de la fotografía, facilitó y puso a disposición gran parte de sus archivos particulares de los últimos años y constituyó un gran aporte para llevar a buen término este proyecto municipal.

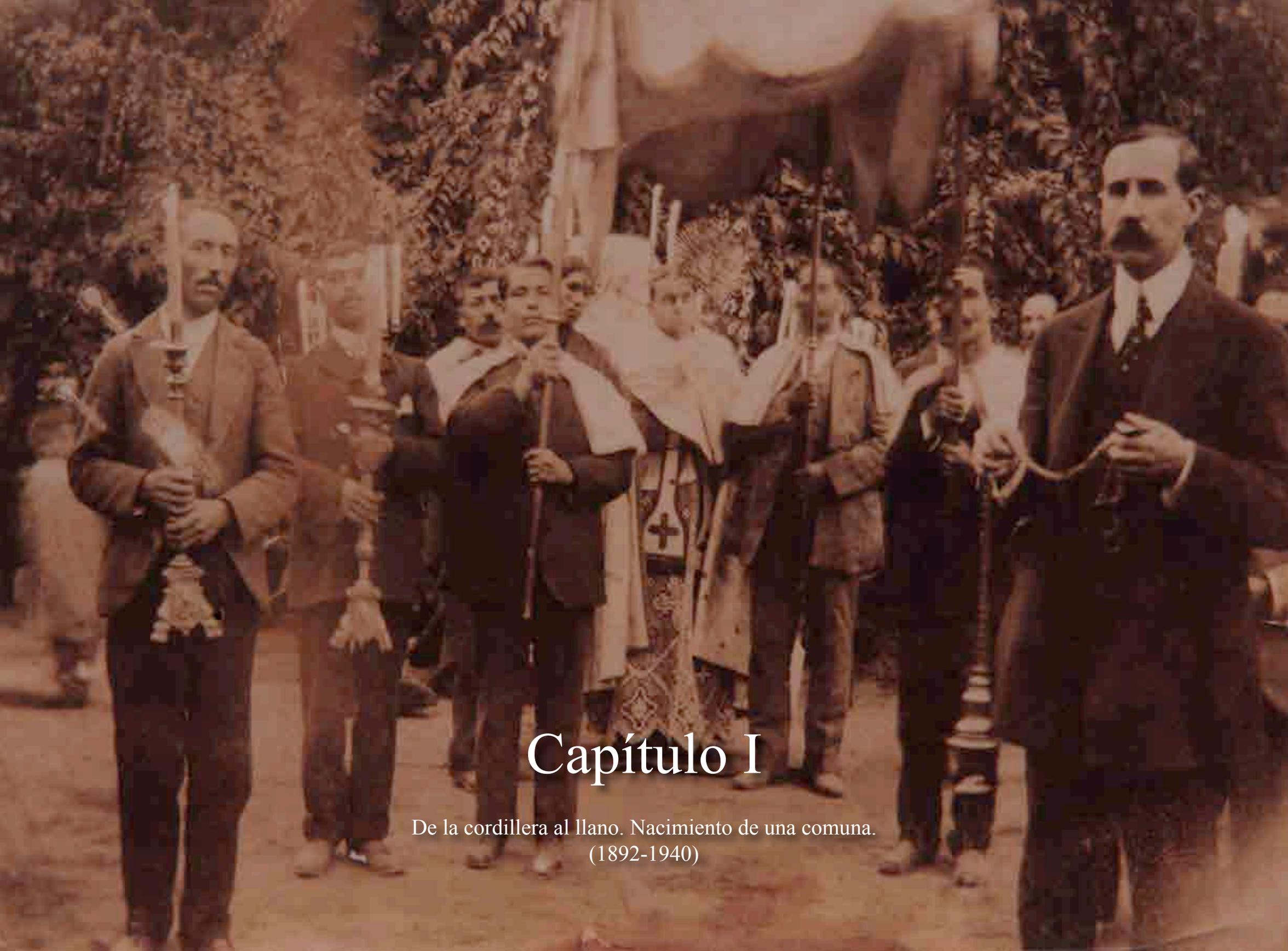
No fue fácil hacer la selección de las imágenes de los últimos años, las que fueron elegidas de entre un total de más de 1200 fotografías. Se intentó que la riqueza de la imagen mostrara la nueva cara de la comuna basándose en cierta medida en el criterio temático dictado por el primer texto. De allí que se incluyan fotografías de parques y paseos, plazas, espectáculos culturales y deportivos, viviendas y conjuntos habitacionales, el comercio antiguo que pervive con los modernos centros y malls actuales, etc.

Los capítulos fueron modificados y corregidos por el mismo autor de la edición anterior, el historiador Luis Alegría Licuime, agregándose uno breve para el último período. Sin embargo el orden y los títulos de cada capítulo se mantuvieron inalterables aunque su contenido ya no es el mismo de la edición anterior. Lo mismo sucedió en el caso del diseño y la diagramación, que estuvo a cargo nuevamente de Renán Vega Gómez, que conocía todo lo trabajado en el primer libro.

Este libro -al igual que el anterior- se compone fundamentalmente de cientos de imágenes emblemáticas que intentan reflejar las transformaciones de la comuna. No pretende ser la Historia de la comuna de Puente Alto -aún no escrita- sino sólo un importante paso para ir reconstruyendo paulatinamente nuestra historia y rescatar el patrimonio cultural que a todos pertenece. La idea central de este nuevo libro es que través de él, los puentealtinos -jóvenes y viejos, hombres y mujeres- puedan conocer los cambios y transformaciones experimentadas en más de 100 años de historia, valorar su historia y patrimonio, y sobretodo respetar y querer a la comuna que los acoge. Que pueda constituir un legado a las futuras generaciones que hoy viven y otras que nacerán en esta ciudad.

Si este objetivo se cumple nos daremos por satisfechos y orgullosos de haber contribuido a esa tarea.

Puente Alto, diciembre 2012.



Capítulo I

De la cordillera al llano. Nacimiento de una comuna.
(1892-1940)

Capítulo I

De la cordillera al llano. Nacimiento de una comuna. PUENTE ALTO. (1892-1940).



Mitos y Héroes

No es fácil tratar la conformación de una comuna, en el caso de Puente Alto, ello constituye un verdadero desafío ya que esta localidad situada en la zona suroriente de Santiago, posee particularidades propias de un espacio geográfico con un sello distintivo. Su carácter precordillerano, lugar de paso y cruce de caminos, atrajo desde muy temprano a sus habitantes.

Hay ciertos elementos que son característicos de los relatos de cómo surge Puente Alto y que ponen en relieve la gesta fundacional de la comuna. El mito del origen es una primera clave, que señala desde temprana época su cercanía con la Cordillera de los Andes y su natural relación de vía de comunicación entre el valle y la cordillera. Lo experimentaron primero, las bandas indígenas que se internaron en las cuencas andinas intermontanas, más adelante en la época colonial las caravanas de comerciantes y arrieros, que permitieron el encuentro entre las dos vertientes de la cordillera. Gauchos chilenos y argentinos, circulando por los pasos cordilleranos con ganado y mercaderías, constituye el imaginario social más constante de la identidad comunal. Ayán Quintana, lo expresaba de este modo “Los gauchos comerciantes con sus peones llegaban a la puebla a descansar y hacer descansar sus arreos, antes de seguir a Santiago” (1962, pág. 8).

En relación al misterio de su particular nombre, hay varias opiniones y teorías. Ya en 1928 la Revista *El Chuncho*, señalaba sobre el nombre de Puente Alto, “(...) efectivamente se debe a un antiguo puente de ladrillo rojo, que había en el canal de la fábrica de tejidos a su paso por Concha y Toro. Este puente sobresalía del nivel de la calle. Se tomó la costumbre de llamar al pueblo, Puente Alto. En una ocasión se intentó cambiarle el nombre, lo que no se consiguió, ya que la gente no lograba llamarlo de otra manera. (*El Chuncho*, 1928). Este relato es el que recoge el cronista Caupolicán Montaldo para explicar el actual nombre de la comuna, que según él fue demolido en el año 1905, por orden municipal (Montaldo, 1942). Hacia 1947 un periódico se refería al tema de la siguiente forma: “En la prehistoria, Puente Alto se remonta a la época de los arácnidos y según la tradición primitivamente se llamó ‘Las Arañas’. En época muy posterior se construyó un puente de ladrillos sobre el Canal Eyzaguirre, en el cruce del camino de San José de Maipo, tan alto, que viniendo de Santiago no dejaba ver la continuación del camino...” (*La Libertad*, 1948).

Estas anécdotas que vinculan a un supuesto origen mítico de Puente Alto, se complementa con la vida de algunos de sus fundadores y la trascendencia que estas personas tienen en los primeros años de la nueva comuna y su progreso.

En este sentido cabe destacar a una serie de personas, que adquieren el carácter de vecinos fundadores e ilustres, entre los cuales figuran: José Luis Coo, Melchor Concha y Toro, Ismael Tocornal Tocornal, Emiliana Subercaseaux de Concha, Guillermo Amunátegui Valdés, entre otros.

Cada uno de estos personajes está vinculado con el desarrollo de la comuna, y constituyeron los últimos resabios de la vida rural vinculada a la producción agrícola en la zona, “la aristocracia de Puente Alto tuvo sus solares en la calle Concha y Toro en las proximidades del famoso puente...” (*La Libertad*, 1948).

Canalistas y viticultura

El área suroriente de Santiago constituyó desde los años coloniales una zona a explotar, por ello fueron variadas las iniciativas para poder encauzar el río a través de canales de riego. Sin embargo, dichas obras se hicieron esperar bastante, hasta la canalización del llamado Canal San Carlos en 1826, que tomaba las aguas en el río Maipo y las depositaba en el Mapocho. De su troncal principal nacía una red de canales menores que llevaban el agua a los fundos y chacras del sur oriente de Santiago, modificando en pocos años el paisaje agreste que presentaba este territorio.

La importancia que representaba el Canal San Carlos para el desarrollo de la ciudad de Santiago y sus alrededores, se manifiesta en el informe de apertura del canal del Maipo, presentado por la Sociedad del Canal del Maipo hacia 1859: “El Canal de San Carlos de Maipo de cuyo beneficio gozamos sin apercibirnos tal vez de su importancia y necesidad, fue en tiempos pasados un bien por el cual se desvelaba la municipalidad de esta ciudad y una obra pública de la cual hicieron punto de honor sus gobernantes.” (Sociedad del Canal del Maipo, 1858).

Para el historiador Armando De Ramón, “todas estas obras influían tanto en las condiciones generales de vida de los habitantes de Santiago, como en el trazado y extensión de la ciudad. Como primer efecto, el regadío del Llano del Maipo, ubicado al sur de la ciudad, había convertido en un vergel una zona que era un desierto de piedras y tierra seca, transformando el clima urbano que, gracias a los vientos del sur que lo cruzaban durante gran parte del año, recibía ahora el fresco de los nuevos viñedos, árboles y jardines” (De Ramón, 2007, pág. 122).

Terminada esta obra de regadío, los nuevos terrenos disponibles permitieron el desarrollo de una gran actividad agrícola, destacándose la viticultura. El ejemplo de Melchor Concha y Toro y José Luis Coo en esta actividad económica, dan cuenta de los cambios experimentados en el campo viñero de la zona central al introducir nuevas cepas, tecnología y capitales. Un testimonio lo constituye el edificio “Castellón”, bodega de vinos construida por José Luis Coo, que se destaca por la originalidad de su traza de plano concéntrico. Este edificio fue declarado Monumento Nacional el año 1995.¹

¹ Este edificio, hoy casi en ruinas, está ubicado en Av. San Carlos al llegar a Av. Concha y Toro. La municipalidad de Puente Alto viene trabajando hace años en el proyecto de la recuperación y restauración de este Monumento Nacional. En la administración del Alcalde Ossandón se logró un importante financiamiento a fin de recuperarlo en el mediano plazo y transformarlo en el Museo Histórico de Puente Alto, con salas de exposiciones, un mini auditorio, cafetería, tienda de museo, estacionamientos, etc.



Surge la comuna, una nueva administración

En paralelo a este incipiente desarrollo sucede el proceso de tránsito de una pequeña villa precordillerana a una pujante comuna en permanente transformación. Es así como, Puente Alto puede situarse dentro del proceso de expansión territorial de Santiago producido en la segunda mitad del siglo XIX, debido a la creación de barrios nuevos o poblaciones, en terrenos situados más allá de los límites del camino de cintura del Intendente Vicuña Mackenna. (De Ramón, 2007).

Hacia la década de 1880 la Provincia de Santiago estaba dividida en tres departamentos: Santiago, de la Victoria y Melipilla. Al promulgarse en 1891 la Ley N° 4.111, que se conoció como “Ley de Comunas Autónomas”, el Ejecutivo procedió a la creación de una serie de nuevas comunas en todo el país. Así en el Departamento de La Victoria, el mismo año 1891 se establecieron nuevas comunas, a las cuales se sumaron en 1892 las comunas de Puente Alto y La Granja, entre otras. (León Echaíz, págs. 153-154).

El 18 de Noviembre de 1892 se promulga en el Diario Oficial, la creación de una nueva comuna con el nombre de “Puente Alto”, comprendiendo las subdelegaciones 12 (Puente Alto), 15 (Lo Cañas) y 16 (El Peral) del Departamento de la Victoria, según la aplicación de la nueva ley.

Entre los años 1892 y 1898, se producen algunos hechos que permiten consolidar el asentamiento, fijar los límites y establecer las condiciones definitivas de la comuna. Por ejemplo, en una carta del primer alcalde de Puente Alto, Carlos Aldunate, dirigida al Intendente expone las razones para expropiar la esquina surponiente del fundo San Carlos, además de entregar un croquis explicativo de la petición, donde aparece la recién creada comuna.

El 8 de Enero de 1898 Puente Alto es nombrado *Villa* mediante un decreto promulgado en el Diario Oficial.

“La fundación de una comuna por muy rural que fuese el territorio, necesitaba de una cabecera donde establecer los servicios municipales. La casa consistorial, el registro civil, el dispensario de salud que la ley les obligaba a mantener, además de otros servicios, requerían edificios para funcionar” (De Ramón, 1997, pág 191). Dentro de estos otros servicios podemos mencionar las escuelas como la de la fundación Matte, la parroquia, la Casa de Socorro, entre otras.

A principios del siglo XX, podemos encontrar datos demográficos de la naciente comuna de Puente Alto. Según el censo de 1920, comprendía las subdelegaciones de Puente Alto (N° 12), Pirque (N°12ª) y Peral (N° 16) y a su vez estas subdelegaciones contenían los distritos de El Peralillo, Puente Alto y El Peral 1, 2, 3 y 4, registrándose una población total de 4.575 habitantes (INE, 1920).

Todo este proceso de carácter político -administrativo posibilitó que un pequeño villorrio precordillerano situado al sur de la ciudad de Santiago, se constituyera con los años en un importante polo de urbanización la zona suroriente.



El comercio

La actividad de comercio en Puente Alto posee un sello cultural e identitario muy definido. Desde sus inicios como lugar de tránsito permitió un fácil contacto de personas y de comunicación entre ambos lados de la cordillera. La imagen de arrieros chilenos y argentinos trasladando ganado y artículos sigue siendo el gran imaginario de Puente Alto, ejemplo de ello es la fotografía de Jorge Cassis de un grupo de arrieros en lo que hoy es la Plaza Manuel Rodríguez.

Esta historia de contactos y traslados se proyecta hacia los comienzos del siglo XX, cuando un grupo de familias inmigrantes se instalan en la nueva Villa. Estas familias árabes se dedicaron al comercio, la mayoría de ellos de forma independiente. La zona comercial creció bajo su alero, ya que adquirieron terrenos en torno a las calles principales, lo cual les permitió una ubicación estratégica para sus locales comerciales. La llegada de dichas familias repercutió en su formación como grupo y también en la forma en que la sociedad puentealtina los recibió, desconociendo sus diferencias de origen: El Líbano, Palestina y Siria (Agar, 2001). Para todos ellos, eran simplemente “turcos”.

Industria

Derivado de la transformación del paisaje de la zona y el aumento de sus habitantes, se inició un paulatino proceso de industrialización en lo que hoy es Puente Alto. Este proceso fue consecuencia de su relativa lejanía con la ciudad, lo que permitió la instalación de complejos industriales, así como el desarrollo del transporte que aseguraba cierta conectividad, indispensable para los negocios.

La primera fábrica fue la Compañía Textil Victoria, fundada el 8 de agosto de 1894, bajo la nueva sociedad industrial Fabrica Nacional de Tejidos.

Otro ejemplo lo constituye la creación en 1916, de la compañía “El Volcán”, cuyo objetivo fue explotar los yacimientos de yeso y cal ubicados en la propiedad denominada el “Volcán”. Tras una serie de intentos, la fábrica se instaló en las cercanías de la estación de ferrocarriles inaugurada en 1918. (Quintana, 1962).

También se incluye la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, cuya fundación en 1920 marcó un hito en la conformación industrial y urbana de la comuna. La transformación en un polo de desarrollo de la zona sur de Santiago, debido a la necesidad de mano de obra permitió una importante migración hacia el casco urbano de la comuna. Por ello es que a los pocos años de creada la fábrica surgirán poblaciones aledañas para servir de residencia de los trabajadores, como las poblaciones Papelera Obrera y Granjas, actualmente íconos de un modelo de desarrollo industrializador.

Transporte

Por su ubicación estratégica, el transporte siempre ha sido un tema relevante para los habitantes de Puente Alto, y su desarrollo se ha ligado al desarrollo de las diversas actividades económicas.



Con las obras de canalización y el auge de la actividad agrícola e industrial, se desarrolla un tipo de transporte vinculado a la carga de mercaderías, que incluyó también el traslado de personas, ayudando a constituirse en un polo de atracción de población. Por ejemplo, la construcción de la vía férrea llamada “tracción eléctrica” del río Maipo absorbía, hacia el año 1900, alrededor de cuatrocientos obreros, algo similar a lo ocurrido con la producción minera de la zona de San José de Maipo, un grupo de población flotante que terminaba instalándose en zonas aledañas a los núcleos urbanos (De Ramón, 2007). La construcción del Ferrocarril Santiago-Puente Alto, también llamado Ferrocarril del Llano del Maipo, significó un gran avance para la conectividad de Puente Alto y la capital. Esta línea entraba en Puente Alto por una vía reservada detrás de la calle Comercio (actual Concha y Toro), luego seguía por la calle José Luis Coo cruzando la plaza principal por la calle Balmaceda. Allí los pasajeros podían transbordar a los trenes a vapor del Ferrocarril Puente Alto a El Volcán que continuaba otros 61 km hacia las montañas, hasta el pueblo del mismo nombre.

El Ferrocarril del Llano de Maipo, otorgó además un servicio de tranvía urbano dentro de la comuna para transportar a los empleados de la Cía. Manufacturera de Papeles y Cartones hacia y desde sus casas. El tranvía N° 4 pintado marrón y equipado con un colector de energía en forma de arco corría desde la fábrica de papel en la calle Eyzaguirre hasta la plaza y al extremo sur de la ciudad. En 1935 la CMPC adquirió el control accionario del tren.

La creación del Ferrocarril Militar al Cajón del Maipo, con una distancia de 60 Kilómetros, se inauguró hasta El Volcán en 1914, potenciando una zona rica en minerales. La administración del ferrocarril entregada al Batallón de Ferrocarrileros, por decreto N° 129, de 20 de abril de 1913, del Ministerio de Ferrocarriles, se hizo según las siguientes condiciones: entrega bajo inventario, itinerario, tarifas, reglamentos y presupuestos de gasto sometidos a la aprobación del Ministerio de Ferrocarriles.

Con una trocha angosta de 60 centímetros, este ferrocarril de montaña iniciaba su recorrido desde la Estación de Puente Alto, y su trazado se extendía hacia la Cordillera de Los Andes por la ribera norte del Río Maipo hasta San Gabriel (Km. 48), para continuar al sur del Río Volcán, hasta la localidad del mismo nombre, donde se encontraba su Estación Terminal (Km. 60). Su función fue principalmente el transporte de plata, cobre, yeso, ganado y abastecimientos, además de cumplir la misión de entrenamiento del Ejército para formar reservas militares ferroviarias de montaña, por lo que su Maestranza se encontraba en el interior del Regimiento de Ingenieros de Montaña N° 2 de Puente Alto. Más tarde se trasladó allí la estación, desde donde cumpliría un importante servicio social, al ofrecer un servicio de pasajeros y turístico a la población del Cajón del Maipo.





Plaza Puente Alto, Jorge Cassis (1920).



Paradero de Góndolas, Jorge Cassis (1920).





Tren Llano del Maipo, Jorge Cassis (1930).



Estación de trenes Plaza de Puente Alto, Jorge Cassis (1930).



Automóvil de Carabineros, Jorge Cassis (1930).



Calle Comercio actual Concha y Toro, Jorge Cassis (1935).



Primera bomba bencinera, Enrique Villadangos (1936).



Laguna Tocornal, Jorge Cassis (1930).



Familia Matute Guzmán (1922).



Vendedora de verduras (1927).



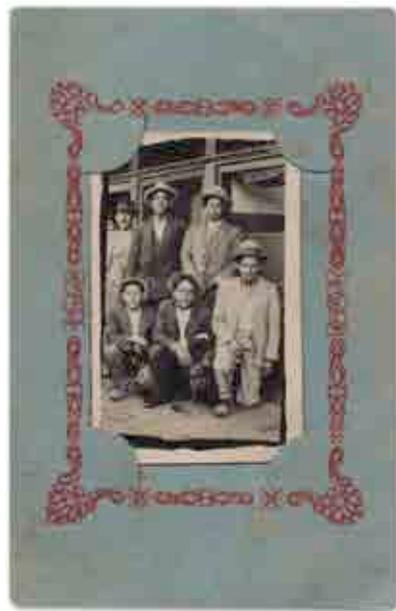
Familia en el fundo de Juan Estay (1937).



Fiesta de Matrimonio (1935).



Mujeres en la plaza (1920).



Grupo de jóvenes (1920).



Madre e hijos, estudio Cassis (1922).



Casa del Dr. Merello (1935).



Mujer (1900).



Retrato de mujer (1910).



José del Valle y esposa (1920).



Niños en la casa de Juan Estay (1934).



Hijo del Dr. Merello (1930).



María Eugenia Morales Pardo (1936).



Primera Comunción, Plaza (1935).



Hermanas Merello, Fiesta de la Primavera (1935).





Plaza Manuel Rodríguez, familia Cassis (1930).



Primera Comunción (1930).



Dr. Merello en el balcón de su consulta de calle Balmaceda (1930).



Plaza Puente Alto (1930).



Regimiento "Ferrocarrileros", Jorge Cassis (1930).



Militar y su familia (1919).



Segunda Compañía de Bomberos (1935).



Jóvenes junto a militares (1934).



Aniversario Segunda Compañía de Bomberos (1936).



Cementerio Bajos de Mena (1930).



Funeral voluntario de bombero Sr. Muaid (1937).





Protectora de la Infancia (1938). "Colección Museo Histórico Nacional".



Protectora de la Infancia (1938). "Colección Museo Histórico Nacional".



Protectora de la Infancia (1938). "Colección Museo Histórico Nacional".



Brigada de Cruz Roja en escuela de Puente Alto (1926).
“Colección Museo Histórico Nacional”.



Alumnos Escuela Domingo Matte Mesías (1935).



Casa de Socorro (1938).





Sastrería Villadangos (1930).



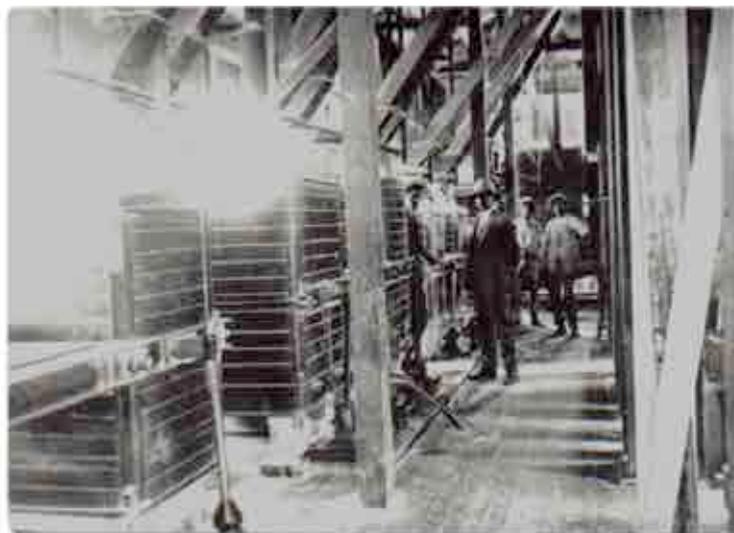
Emporio, calle José Luis Coe (1913).



Fábrica de Tejidos, Textil Victoria (1930), "Colección Museo Histórico Nacional".



Bodega de Viña San Carlos, "El Castellón" (1900).



Trabajadores Molino Puente Alto (1925).



Molino Puente Alto (1925).



Estadio Tocornal, Jorge Cassis (1930).



Eduardo Díaz, campeón de boxeo Puente Alto (1925).



Paseo (1930).



Paseo al río (1938).



Rodeo en Media Luna, Casas Viejas (1930).



Trilla de huasos, Luis Pérez Bobadilla, Bajos de Mena (1935).



Capítulo II

Del taller a la casa. Industrialización y urbanización.
(1940-1959)

Capítulo II

Del taller a la casa.
Industrialización y urbanización.
(1940 -1959).



Industria y transformación urbana

Los años 40' se inician con un fuerte auge industrial, baste recordar la política económica de los gobiernos de la época, centrada en la industrialización del país, que impulsaba la producción nacional y el consumo interno. Por esas fechas, a comuna de Puente Alto -al igual que todo el país- comienza a experimentar una transformación económica, social y cultural.

Puente Alto, vive un rápido proceso de expansión urbana generado por la instalación de varias industrias. Montaldo, registró la importancia de la actividad industrial, entre las cuales estaban: los yacimientos mineros (cobre, yeso y carbonato de calcio); las plantas hidroeléctricas; la captación de agua potable; industria de piedra; la industria vitivinícola; la lechería y la avicultura (1942).

Los datos estadísticos de entonces reflejan la relevancia de la industrialización en la comuna. En 1940, de un total de 20.009 habitantes 3.953 personas se dedicaban a la agricultura y pesca, mientras que 7.188 personas trabajaban en la industria manufacturera, es decir cerca de un 36% de la población total de Puente Alto. (INE, 1940).

Se experimentó también el aumento de diversas organizaciones sindicales, que en “total suman 6.000 personas sindicalizadas, lo que confirma las apreciaciones que damos... en cuanto a la importancia de la zona en los que a industria y trabajo se refiere” (Montaldo, 1942, pág. 46).

Mientras en Santiago la expansión era algo incontrolado y explosivo, la lejanía relativa de la comuna permitió un crecimiento distinto, más controlado, lo que configuró un tipo de asentamiento que será muy característico por lo menos hasta mediados de los años 70', con claras características de provincia. Pese a ello, los problemas sociales igual se hicieron sentir.

El cronista Ayán Quintana enumera un listado de las principales poblaciones hacia la década de los 50', no sin antes mencionar que muchas de las industrias a través de su política habitacional fueron las encargadas del enorme crecimiento poblacional. “Bonitas y aseadas unas, pobres y sucias otras, ordenadas y llenas de colorido las más” (1962, pág. 86). El listado incluye: Población San Pedro, Vicente Pérez Rosales, Santa Marta, Pedro Aguirre Cerda, Población Militar, La Volcanita, El Esfuerzo, Papelera, La Nueva Esperanza, 29 de septiembre, Viñas Unidas y Luis Matte.

Del estudio de una visitadora social de la Casa de Socorro el año 1941, se pueden conocer algunos aspectos de la comuna: “Puente Alto se encuentra a 21 km. de Santiago; se comunica con la capital por medio de un ferrocarril eléctrico y un camino pavimentado recorrido por un nutrido servicio de autobuses; el pueblo sirve de punto de partida a su vez al ferrocarril militar que recorre el valle de Río Maipo. Cuenta con una población superior a 12.422 habitantes (*Censo*, 1930), en su mayoría obreros industriales. El pueblo ha nacido y se ha desarrollado tan rápidamente, impulsado por el progreso de las industrias establecidas en él” (Woscoboinik, 1941).

Ese informe aporta otros datos y sirven para entender la vida en el Puente Alto de la época. Dice que existe una sola plaza, una iglesia en el radio urbano y otra en los Bajos de Mena. Un cine y otro en construcción. Un estadio que pertenece a la CMPC, al igual que dos piscinas privadas, una de la mencionada empresa y otra en el Regimiento de Ferrocarrileros. Queda de manifiesto también la calidad de vida de los puentealtinos, los problemas de vivienda y hacinamiento y el aporte del sector privado en cuanto a darles soluciones habitacionales a sus trabajadores. A pesar de esto las viviendas de los más pobres eran “ranchos insalubres, sin luz, ni ventilación”. También se refiere a la falta de agua potable y electricidad, pese a que, recalca la autora, la comuna es la que abastece a Santiago de dichos servicios.

Frente a este diagnóstico, tenemos el testimonio audiovisual del fotógrafo Jorge Cassis, quién en 1942, estrenaba su documental “Puente Alto 1941”. Registro de gran riqueza audiovisual sobre las costumbres, las diversas actividades sociales, donde se mezclan los actos cívicos, con la cotidianeidad de sus habitantes, los progresos alcanzados y los recuerdos del Puente Alto de la época.¹

Los servicios

Con una población que aumentaba considerablemente fue necesario proporcionar una serie de servicios. Tal fue el caso del Hospital Sótero del Río, actual Complejo Asistencial Dr. Sótero del Río, que tiene sus orígenes en los años treinta y que constituye todo un hito urbano, social e identitario de la comuna.

Luego de ocho años se concluyó la obra, consistente en un edificio de 5 pisos, con amplias terrazas y capacidad para 300 camas de hospitalización, destinadas al tratamiento de los pacientes tuberculosos, que en esa época constituían uno de los principales problemas de salud en el país.

¹ Este año de 2012, la Municipalidad de Puente Alto bajo la Administración del Alcalde Ossandón, financió la remasterización y digitalización de aquel valioso documento. Gracias a la familia Cassis quien facilitó los originales y el trabajo profesional de la destacada cineasta nacional Carmen Alvarado y del gestor cultural Esteban Valenzuela, la película está disponible para ser mostrada a la comunidad puentealtina como un valioso testimonio audiovisual de los años 30 y 40.



El hospital fue inaugurado el 14 de Mayo de 1938, pero a muy poco andar se planteó la necesidad de otorgar otro tipo de servicios a la población. Fue el caso de las cirugías torácicas para tratar a los enfermos más graves y explorar en la curación de otras patologías pulmonares. Fue un largo proceso que culminó con la autorización en 1943, siendo Ministro de Salubridad el propio Dr Sótero del Río. Al incorporarse la tecnología quirúrgica, el establecimiento ascendió de categoría y pasó a llamarse “Hospital Sanatorio El Peral”, duplicando también el número de camas.

A mediados de siglo, el perfil epidemiológico nacional había experimentado cambios y la disminución de la incidencia de tuberculosis significó que el hospital reorientara su acción hacia otras actividades clínicas, como los servicios de Medicina y Cirugía. Más tarde se sumaron los servicios de Pediatría y Maternidad.

La vida social

Desde sus inicios, los puentealtinos han manifestado una preocupación por la acción social y asistencial. Muchas instituciones se crearon en los años 20’ o 30’, pero adquieren su máxima expresión social en décadas posteriores. Así es posible observar en los años 40 y 50, un número apreciable de organizaciones, que colaboran en mejorar las condiciones de vida de la población, pero que además son expresión de la realidad urbana donde construir nuevos lazos de identidad social posee también una gran importancia. Veamos algunos ejemplos.

- La Cruz Roja en Puente Alto, fundada el 5 de septiembre de 1937, por iniciativa del Rotary Club. “En su local de calle 21 de Mayo mantienen los servicios de dispensario, consultas médicas, curaciones, colocación de inyecciones, etc. El médico director de la institución es el Doctor Sr. Eduardo Cordero Bañados, quien dicta clases semanales a las asociadas para prepararlas en las tareas de los centros hospitalarios” (*Revista Cincuentenario de la Comuna de Puente Alto*, 1948).
- La Sociedad Protectora de la Infancia, institución privada, sin fines de lucro fue creada en 1894 con el fin de acoger a los niños abandonados. Sus fundadoras fueron Emiliana Subercaseaux de Concha y Josefina Gana de Johnson. En 1935 el directorio decidió adquirir en las afueras de Santiago el fundo “Las Nieves” en Puente Alto, donde se encuentra hoy la sede principal; y los nuevos establecimientos de la Institución tanto para la educación y formación de muchos niños y niñas, como para la residencia de otros jóvenes (*Revista Cincuentenario de la Comuna de Puente Alto*, 1948)
- El Cuerpo de Bomberos de Puente Alto, se constituyó con personalidad jurídica el 31 de diciembre de 1948. Sin embargo, este proceso comenzó en 1928 con la creación de la Primera Compañía de Bomberos, y luego en los años 30’ al crearse la Segunda Compañía. A contar de ese momento fue necesaria la coordinación de ambas unidades, lo que se concretó con la constitución de la Comandancia y el Cuerpo de Bomberos de Puente Alto.

Otras organizaciones que también surgieron en esta época fueron los clubes y centros sociales, como el Centro Árabe, de Hombres y Damas, El Club Argentino, Los Clubes deportivos Victoria Nacional, el Nacional, entre otros. A ellas se agrega el Centro Cultural Melchor Concha y Toro, creado a principios del siglo XX.



El cincuentenario

El año 1948, marcó un hito en la historia de la comuna. Estas celebraciones toman como referente el nombramiento de Puente Alto como *Villa*². Según un artículo del diario *La libertad*, en 1948 su población ascendía a 30 mil habitantes, de los cuales “una tercera parte vivía del papel y otros productos que elabora esta compañía” (*La Libertad*, 1948). La comuna había crecido al alero de un pujante sector industrial, y su población manifestaba una rica actividad social expresada en las más variadas organizaciones: sindicatos, clubes sociales y deportivos, bomberos, Cruz Roja, etc.

La Municipalidad en conjunto con las organizaciones sociales comunales, dieron vida a esta celebración con una serie de festejos -que aún hoy- son recordados en la comuna. Quintana refería: “para quienes tuvimos la suerte de vivir esos días, creo que guardaremos un hermoso recuerdo de esas fiestas, no olvidaremos la inmensa responsabilidad y gigantesco esfuerzo del Comando de las Festividades del Cincuentenario”, (1962, pág. 71). Éstas se desarrollaron según algunas tradiciones como la fiesta de la primavera, los carros alegóricos, la elección de la reina, y el gran baile. Además la presencia del Presidente de la República, don Gabriel González Videla, dio más realce a la conmemoración.

El Departamento de Puente Alto

En el marco del aniversario del nombramiento de Puente Alto como *Villa*, la petición de transformar la comuna en Departamento, tuvo feliz resultado cuando el Congreso ratificó la declaratoria de Departamento.

El documento que despachó al Congreso en 1957 el alcalde de la época don Emilio Jiménez, esgrimía varias razones para nombrar Departamento a Puente Alto: el comercio chileno-argentino; el clima; existencia de establecimientos hospitalarios; buen número de habitantes (en 1952 su población era de 32.589 habitantes); aspecto educacional-cultura; redes camineras y vías de comunicación, numerosos servicios públicos; teatros, estadios, villas y poblaciones. (Quintana, 1962).

En el Boletín N° 303 de la Cámara de Diputados, se señala: “en los cuadros estadísticos que publica la mencionada repartición puede apreciarse que el pueblo de Puente Alto ha alcanzado en este último tiempo una gran importancia por su desarrollo industrial y comercial que lo eleva a la categoría de cualquier Departamento de Santiago. Uno de los mayores beneficios que reportará a los habitantes de las comunas que pasarían a formar parte del futuro Departamento, es el que se refiere a la administración de justicia de Mayor Cuantía”.

Así en la década de los 60, la comuna se colocó definitivamente como cabecera administrativa y polo de desarrollo de la zona sur oriente de Santiago.



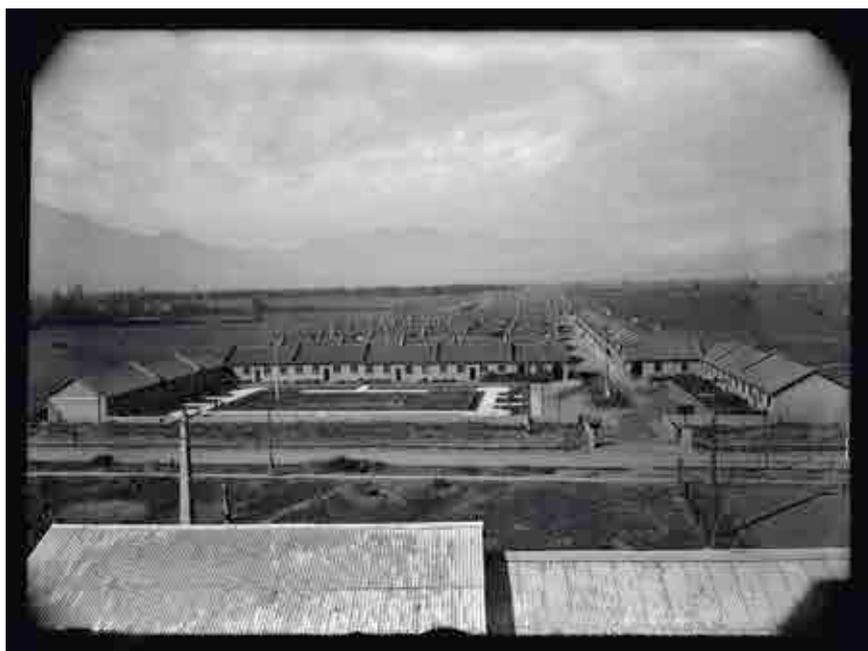
² En enero del año 1898, la comuna de Puente Alto fue nombrada *Villa*, ya que reunía todas las condiciones para ello: servicios, edificios, parroquia, pequeñas industrias, entre otros.



Taller CMPC (1940).



Caminando en dirección a la Papelera (1940).



Población Papelera, Jorge Cassis (1940).



Población Papelera (1944).



Trabajadoras Textil Victoria (1940).



Plaza Manuel Rodríguez (1940).



Calle José Luis Coo, frontis Teatro Nacional (1959).



Plaza Manuel Rodríguez (1959).



Plantación de árboles población Maipo (1944).



Entrega de títulos de dominio población Seguro Obrero, J. M. Caro (1940).



Autobús recorrido Puente Alto Santa Rosa (1958).



Sanatorio para niños Josefina Martínez de Ferrari (03/08/1945),
“Colección Museo Histórico Nacional”.



Visita al sanatorio Josefina Martínez de Ferrari (03/08/1945),
“Colección Museo Histórico Nacional”.



Estadio Municipal (1940).



Remodelación Estadio Municipal de Puente Alto (1958).



Construcción Gimnasio Municipal (1957).



Autoridades de Puente Alto en el frontis del Palacio de la Moneda, con motivo de la “Declaración de Departamento” (1958).



Damas Acción Católica (1940).



Día del Hospital, enfermeras consultorio Alejandro del Río (1951).



Club Árabe (1948).



Círculo de periodistas de Puente Alto (1955).



Funcionarios Open Door (1950).



Cruz Roja (1950).



Funcionarios de los servicios municipales (1940).



Defensa Civil (1946).



Grupos sindicales (1940).



Acto Partido Socialista (1940).



Desfile de escolares (1945).



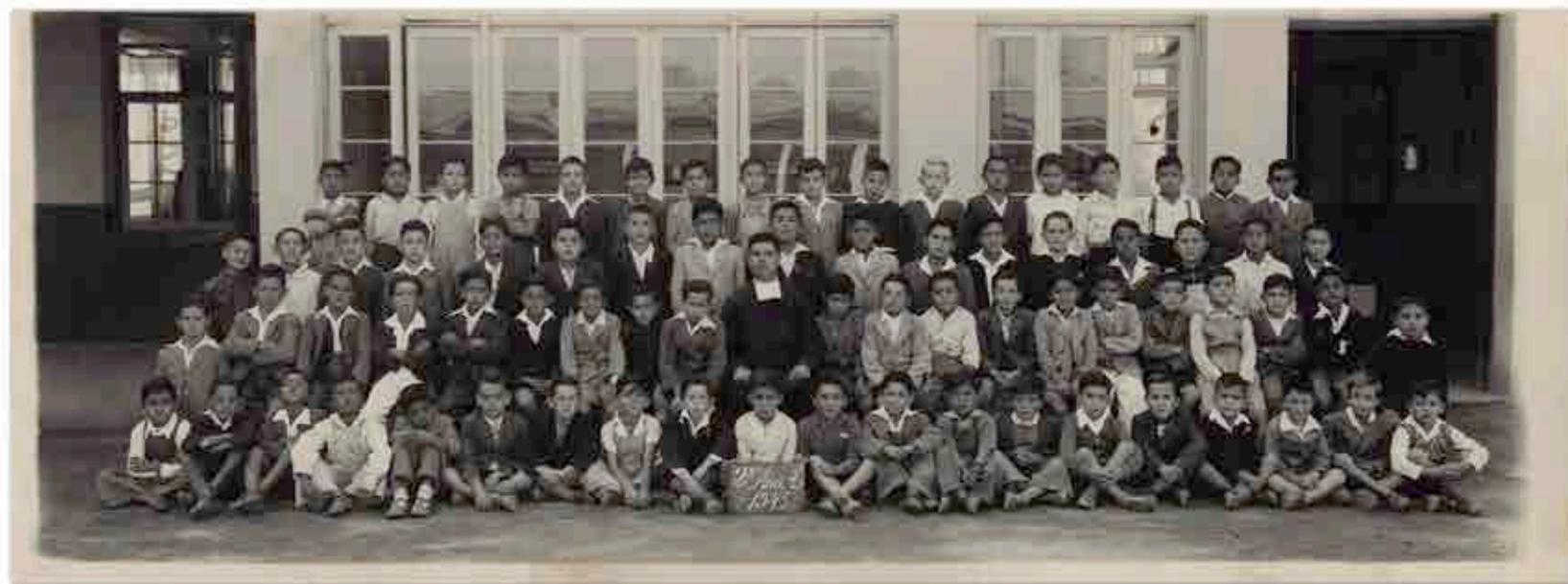
Escuela centralizada (1950).



Escuela Superior de Niñas (1944).



Desfile 21 de Mayo (1947).



Escuela Domingo Matte Mesías, 2º Año Básico (1945).



Fiesta de matrimonio Pérez Lahsen (1947).



Familia Izurieta (1943).



Matrimonio (1940).



Matrimonio (1940).



Matrimonio Silvia Fajardo, 9 de junio (1945).



Matrimonio Pérez Lahsen (1947).



Matrimonio, octubre (1952).



Plaza Manuel Rodríguez (1954).



Regimiento de Ferrocarrileros (1940).



Desfile del Regimiento (1940).



Conscripto Sergio Olguín,
Regimiento de Ferrocarrileros (1958).



Regimiento, discurso en la Plaza Manuel Rodríguez (1956).



Primera Compañía de Bomberos (1943).



Segunda Compañía de Bomberos (1940).



Ceremonia de creación del Cuerpo de Bomberos de Puente Alto (1958).



Congreso Eucarístico (1940).



Alumnos Escuela Domingo Matte Mesías (1940).



Ciclistas (1944).



Circuito Santiago, Puente Alto (1940) "Colección Museo Histórico Nacional".



Automovilismo (1940) "Colección Museo Histórico Nacional".



Ciclistas (1953).



Club Deportivo Mataquito (1946).



Irene Velásquez y Emilio Jiménez (1956).



Selección de basketball (1956).





Ramada (1940).



Los Puentealtinos (1958).



Luis Navarro Miranda, Santiago Lobos y Héctor Lobos (1958).



Baile de cueca, alcalde Fernando Curiante (1940).



Grupo de actores, Jorge Cassis (1940).



Fiesta de la Primavera, Escuela de Niñas N° 250 (1947).



Carro alegórico Fiesta de la Primavera (1948).



Club Deportivo Victoria Nacional (1946).



Camión Fiesta de la Primavera (1940).





Presidente de la República Gabriel González Videla y Reina del Cincuentenario, Carmen Merello (1948).



Actividades del Cincuentenario, sentado el Presidente Gabriel González Videla (1948).



Velada en Teatro, coronación de la Reina del Cincuentenario (1948).



Reina de la Fiesta de la Primavera (1958).



Reina de la Fiesta de la Primavera (1959).



Capítulo III

Puente Alto Tradicional. La Plaza, el rito y el espacio público.
(1959-1976)

Capítulo III

Puente Alto Tradicional. La Plaza, el rito y el espacio público. (1959 a 1976).



Expansión urbana y Plan Intercomunal

La década del 60' marca dos hitos que estarán fuertemente relacionados: la generación del Plan Intercomunal para Santiago (1960) y la reciente creación del Departamento de Puente Alto. El plan Intercomunal evidenció la realidad del llamado Gran Santiago, esto es una extensa área urbana, que superaba notoriamente al Santiago tradicional. Se fijaron así los límites del área urbana y suburbana, señalando las 17 comunas del Gran Santiago, dentro de las cuales estaba Puente Alto (De Ramón, 2007).

A su vez estableció condiciones generales sobre el crecimiento de Santiago. Primero, definió el crecimiento de la cuenca de Santiago, manteniendo áreas rurales de características agrícolas, definiendo un número preciso de hectáreas y la propia densidad urbana. Segundo, estableció una red de vías y avenidas que se transformaron en puntas de avanzada de la urbanización, como fue Vicuña Mackenna cuyo proceso urbanizador llegaba hasta Puente Alto. Tercero, la reorganización de las industrias, para lo cual se elaboró un plan que consideraba cuatro zonas industriales de acuerdo a su peligrosidad y molestia para la población, es así como en las zonas periféricas se ubicaron aquellas de mayor impacto ambiental.

En este proceso, la población de Puente Alto aumentó y según el censo de 1960, correspondía a un total de 43.557 habitantes, representando el 1.8% de la población de Santiago (INE, 1962). El proceso de desarrollo de los asentamientos urbanos, fue más controlado que en la periferia más cercana a la ciudad. Son los casos de San Miguel, La Granja, La Florida, que se transformaron en verdaderos soportes de contención social.

Los asentamientos urbanos de los años 60' y 70', fueron precarios y dependieron de la acción estatal y privada. En el caso del Estado, éste asumió la problemática de la falta de vivienda social desde los años 50'. Para el caso de los privados, manifestaron su acción a través de las organizaciones de pobladores, de allegados, de campamentos y los "comités sin casa", generados en la misma toma de terrenos. Las soluciones habitacionales buscaron favorecer a los pobladores considerando la cercanía a sus lugares de origen como un requisito indispensable, así se privilegió zonas semicentrales o de una periferia relativa.

En este marco de política social, se constituyeron realidades dispares, situación que cambiará a mediados de los 70'. Por lo anterior, Puente Alto constituyó un caso de pausado desarrollo urbano, incluso en el gobierno de la Unidad Popular, donde el número de viviendas sociales construidas, fue bastante menor al de otras comunas. En esos años se construyeron las poblaciones San Gerónimo y Nonato Coó (Hidalgo, 2005).

Industria y sindicalismo

Desde los años 60' el proceso industrializador se hizo sostenido y la ubicación de industrias contribuyó en gran medida a la identidad ciudadina de los puentealtinos. Un claro ejemplo es la incidencia del sindicato N° 1 de la Papelera, presente en gran parte de los eventos sociales de la comuna, a través de la administración del Teatro Palermo donde se exhibían obras de teatro, cine, bailes, fiestas de la primavera, etc. Sobre el ex Presidente y Ejecutivo Sr. Jorge Alessandri, dirán, “para nuestro sindicato es muy emotivo recordar a este Papelero de tomo y lomo (...) dando continuidad a las buenas prácticas laborales y sentido común para afrontar las crisis de la empresa (Sindicato Papelera, 2007).

Su alto nivel de organización y gestión, y sus buenas relaciones con las autoridades de la empresa y el mundo político, hicieron de este sindicato un referente en el movimiento sindical chileno, que se mantiene -con algunas variaciones- incluso hasta el día de hoy.



Una nueva vida social

Los cambios sociales dieron paso a otros cambios que afectaron las formas de vivir y percibir de las personas. Un ejemplo de ello es la decidida participación femenina en la vida pública donde las mujeres paulatinamente van copando todos los espacios. En este contexto, Puente Alto no está ajeno y vio como se abrieron lugares para las mujeres que durante mucho tiempo eran considerados exclusivos de los hombres, como lo fue la rama femenina del Club Árabe. El Centro de Damas se fundó en 1956, siendo la primera presidenta Matilda Cassis quien entregó su cargo posteriormente a doña Filomena de Hessin. Entre las actividades estaban las de reunir dinero para regalar ropa y juguetes a los niños pobres, trajes para la primera comunión a niños de escasos recursos y otras importantes labores” (*Puente Alto al Día*, 30 de abril 1966). Esta mayor penetración de las mujeres en las actividades sociales y laborales, tuvo consecuencias que se manifestaron en varios ámbitos: las concepciones sobre la familia, menor tamaño y funcionalidad, política pública de vivienda social, en cuanto a menor superficie de las mismas, con dos o tres piezas, surgimiento de las primeras guarderías, etc.

Otro grupo etario protagonista de los cambios de esos años, fueron los jóvenes que serán trascendentales en el período. Emergió así un nuevo tipo social que se desmarca claramente de los adultos y niños, para dar un nuevo sentido a las sociabilidades ya existentes. Serán emblemáticas las denominadas fiestas de los 15 años, un tipo de fiesta colectiva donde se reunían los jóvenes en la edad que marcaba su tránsito de niño a adulto y otros ritos.

Estos jóvenes se expresaron en los espacios públicos que al expandirse, generaron nuevas áreas de sociabilidad, como las nuevas plazas, las escuelas secundarias o liceos, los grupos parroquiales, entre otros.

De la misma forma, la vida en esta nueva realidad urbana significó la escenificación de ritos y lazos que antes no eran tan evidentes, como por ejemplo la relación del almacenero con sus clientes, los feriantes con sus “caseros”, relaciones que muchas veces estaban más allá de una simple relación comercial. Existió también una importante actividad comercial y social en torno a la comida y los bailes. Famosos fueron los nombres de bares, restaurantes

y quintas de recreos como “Viva Chile”, “Chico Alamiro”, “Buin”, “La Campana”, “El Rápido” (con pista de baile y al principio con espectáculo de variedades), las quintas de recreo como “El Colón”, “El Mar del Plata”, “El Rancho Chileno”, “Quinta de Recreo y Hostería San Ramón”, “El Sauce”, y los bares “La Pichanga”, “El Serena”, “Los Pinos”, “Loco Félix”, conocidísimo por sus niñas bonitas, las cuales eran el deleite de los puentealtinos y turistas, y por último “la picada” “El Cache Usted”. (Serrano, 2001).

Todos estos testimonios de Puente Alto cuya población se vuelca al espacio público; como la calle, la plaza, el transporte, incluso las casas, tenían una connotación más pública que privada, así también el tipo de comunicación expresado en un *cara cara*, como una relación directa. El compartir más allá de la propia familia, con amigos y vecinos logrando lazos sociales de una gran durabilidad, y que hoy se recuerdan con cierta nostalgia. En este marco, las condiciones de sociabilidad no establecieron grandes diferencias entre vecinos nuevos y viejos.

Es en este escenario que se desarrolló un nuevo tipo de relación social, expresado en las diversas organizaciones sociales y políticas que constituyeron en muchos casos verdaderas familias con patrones de relaciones muy particulares, algunas de tipo transversal, como los actos de campaña, las brigadas, las juventudes, las reuniones de camaradería, etc., y otras que permitían identificar a un grupo político de otro, por ejemplo en la forma de vestirse, la música que se escuchaba, los espacios de encuentros, fiestas de celebración, bailes, etc.



Deportes y recreación

Característico de este periodo fue el desarrollo del deporte, la recreación y la actividad cultural. En lo cultural, está la creación de diversos grupos folclóricos, de danza, de compañías de teatro, de talleres de literatura y poesía, que marcan un ciclo de desarrollo artístico, que se mezcla en algunos casos con una bohemia local.

Por otro lado, encontramos una interesante actividad deportiva, que se expresa en distintas agrupaciones y destacadas personalidades deportivas. En especial hay que destacar el basquetbol cuya práctica dio esplendor a la comuna. Baste nombrar a la basquetbolista local Irene Velásquez quien sobresale por su trayectoria de triunfos: en 1959 consiguió medalla de bronce jugando por la selección chilena en los Juegos Panamericanos de Chicago, en 1960 se corona campeona del sudamericano de Chile; en 1961 es elegida como la mejor deportista del año, galardón entregado por el Círculo de Periodistas Deportivos; en 1963 consigue la medalla de bronce en los Juegos Panamericanos de Sao Paulo. En 1970, después de veintiséis años de exitosa carrera deportiva, decide retirarse.

Debemos destacar también que Puente Alto fue testigo del primer autódromo construido en el país. El Autódromo de Las Vizcachas, se inaugura el año 1965, con una longitud de 3.000 metros, dando inicio a una larga y brillante época dorada del deporte tuerca a nivel nacional¹. Durante muchos años, los chilenos pudieron apreciar el desarrollo y competición de carreras de autos, casi todos los fines de semana en ese recinto. Diversas categorías en las carreras, dieron al país varias glorias del automovilismo nacional e internacional como Eliseo Salazar, Felipe Horta, Alejandro Schmauk, Sergio Santander Benavente, entre otros.

¹ Actualmente este autódromo no existe. En torno al año 2007 se decidió la venta de sus terrenos y posterior loteo. Hoy existen varios condominios y conjuntos habitacionales en ese sector, para absorber a una población cada vez más demandante por viviendas de mejor calidad, más amplias, con más terrenos y áreas verdes, alejadas del centro comunal. Hoy sólo queda el recuerdo “del ruido de motores”



Familia Izurieta (1959).



Luisa Duarte Fernández y Ricardo Castro (1969).



Familia (1970).



Club árabe (1960).





Familia Olguin Barraza (1966).



Matrimonio (1963).



Familia invitada a un matrimonio (1960).



Matrimonio (1960).



Matrimonio (1960).



Matrimonio (1960).



Matrimonio (1960).





Baile de cueca (1960).



Fonda (1969).



Fiesta para jóvenes (1960).



Fiesta de 15 años, María Teresa Alvear Valenzuela (1962).

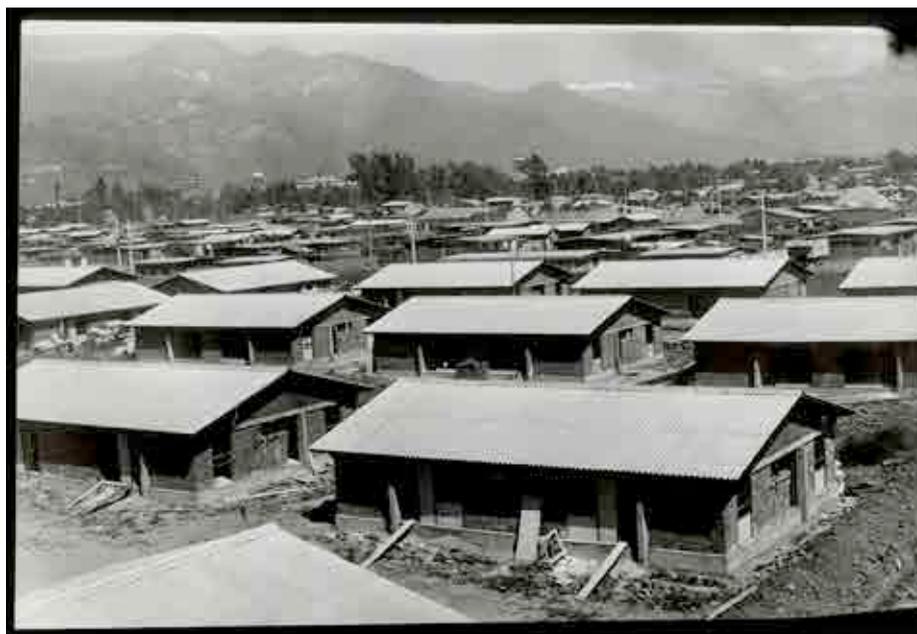


Fiesta para jóvenes (1960).



Fiesta de 15 años, María Teresa Alvear Valenzuela (1962).

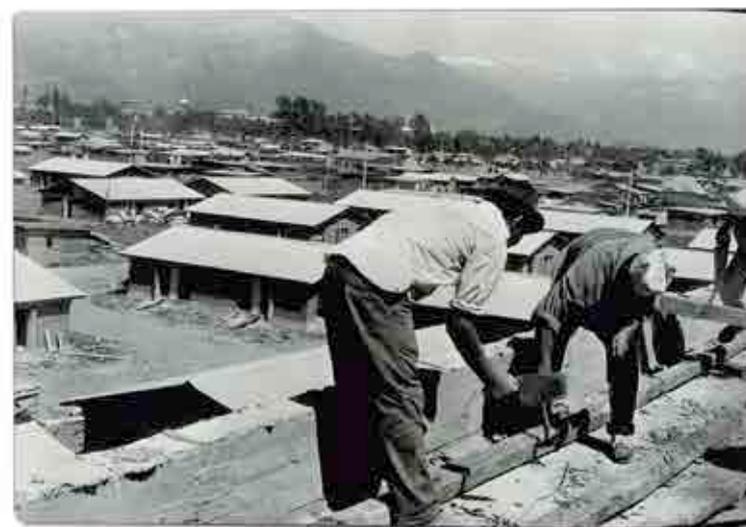




Vivienda CORVI, población Nonato Coo (18/11/1971) Colección Museo Histórico Nacional”.



Construcción de sede social (1962).



Trabajadores construyen casas de la población Nonato Coo (18/11/1971) Colección Museo Histórico Nacional”.



Niños, población Nonato Coo (1972).



Familia en cancha del Fundo Santa Rosa del Peral (1968).



Hombre y niños a caballo (1966).



Capilla (1968).



Plaza Manuel Rodríguez (1967).



Plaza Bernardo O'Higgins (1967).



Plaza Bernardo O'Higgins (1967).



Concha y Toro (1967).



Plaza Bernardo O'Higgins (1967).



Autobús, Plaza Manuel Rodríguez (1970).



Autobús, recorrido Santiago-Puente Alto (1960).



Hombres caminando en la población Papelera (1960).



50 años CMPC 1920 - 1970 Juan Ramírez, homenajeado por J. Alessandri (1970).



Almuerzo CMPC (1970).



Almuerzo CMPC (1962).



Auxiliares Hospital El Peral (1967).



Desfile Cruz Roja (1976).



Desfile Cruz Roja (1965).



Bombero, Hugo Millán (28-06-1973).





Regimiento, día de visitas conscriptos (1975).



Desfile de Carabineros, Plaza Manuel Rodríguez (1960).



Desfile de Carabineros (1960).



Club deportivo Unión Clavero (1962).



Club deportivo José Andrade (1964).





Reinas, comando 70 (1970).



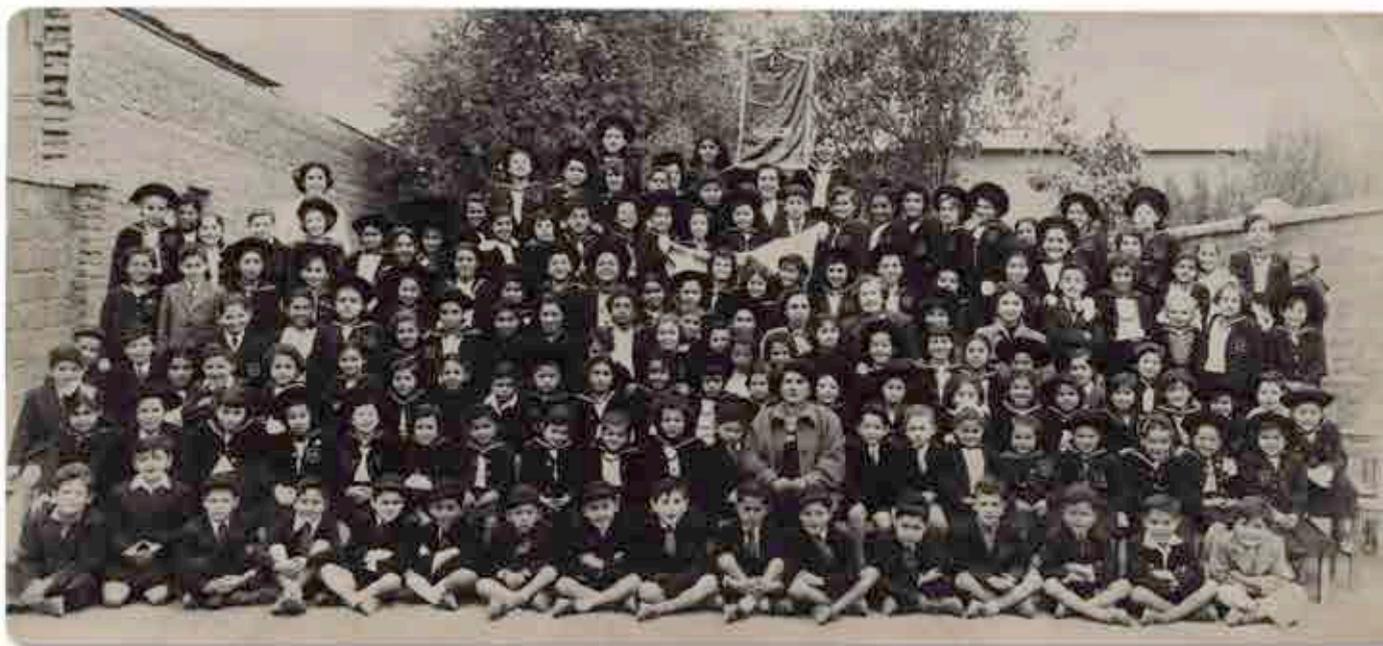
Bailes de Reina, comando 70 (1970).



Elvira Matte en la campaña del comando 70 (1971).



Comando 70 (1971).



Colegio Arturo Prat (1963).



Octavo Año del Colegio Fundación Domingo Matte Mesías (1974).



Colegio Arturo Prat (1965).



Banda del Jardín Infantil del Consultorio Alejandro del Río (1960).



Jardín Infantil (1960).



Jardín Infantil del Consultorio Alejandro del Río (1960).



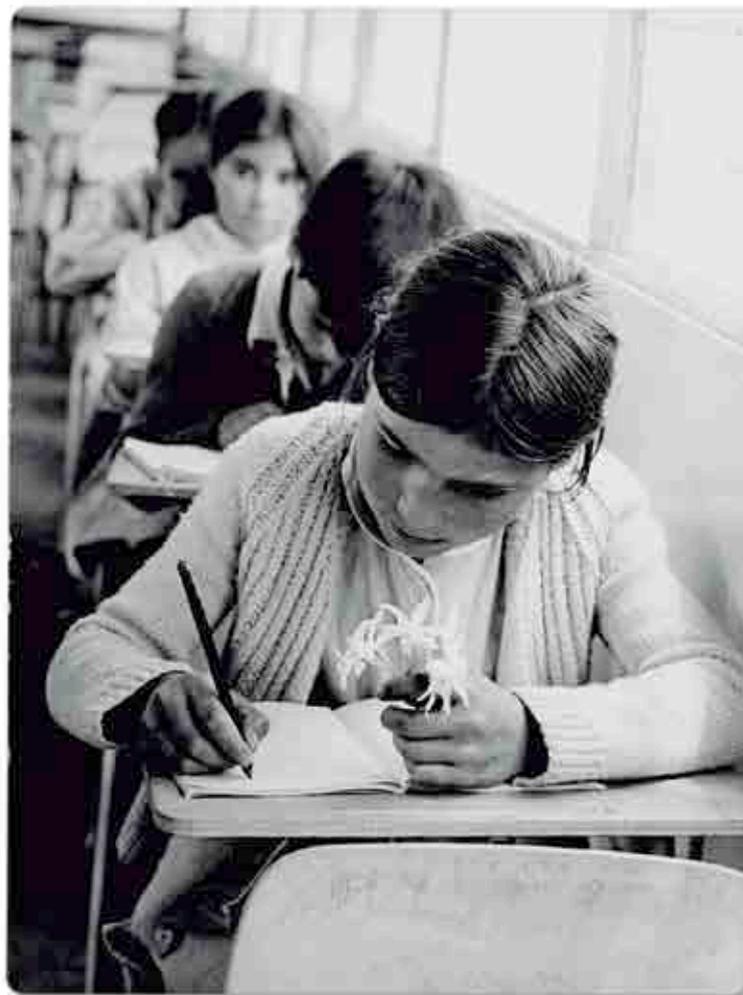
Baile de cueca, escuela de la población Maipo (1960).



Jardín Infantil (1975) “Colección Museo Histórico Nacional”.



Campeños en clases (1964) “Colección Museo Histórico Nacional”.



Escolares en buses transformados en salas de clases, en San Jerónimo (1971) “Colección Museo Histórico Nacional”.





Concentración política en un teatro (1960).



Teatro Nacional (1960).



Teatro del Ensayo chileno, Puente Alto (1960).



Grupo Hermanos Lagos (1960).



Grupo Hermanos Lagos (1960).



Grupo Hermanos Lagos (1965).



Reinas, comando 70 (1970).



Capítulo IV

Políticas de migración, expansión y modernización.
De comuna dormitorio a ciudad (1976-2002).

Capítulo IV

Políticas de migración, expansión y modernización. De comuna dormitorio a ciudad. (1976-2002).



La comuna dormitorio

A mediados de los 70', Santiago comenzará a experimentar diversos cambios sociales, caracterizados por la directa acción estatal. En políticas sociales de vivienda, se implementó un plan de erradicaciones en el denominado "programa de viviendas básicas o programa de erradicación de campamentos". Esta política buscaba por un lado, cubrir el gran déficit acumulado de viviendas que se expresaba en el aumento de los allegados y por otro, despejar terrenos en los barrios de la zona oriente de la ciudad.

Uno de los resultados de este considerable movimiento de habitantes dentro de Santiago, fue que sólo cinco comunas del área sur del Gran Santiago: La Pintana, Puente Alto, La Granja, San Bernardo y Peñalolén fueron receptoras de este enorme contingente poblacional. Del total de erradicados, un 77,3% fue desplazado hacia sectores alejados de su entorno habitual, por lo que muchas de esas familias sufrieron desarraigo de su entorno, llegando a otro completamente nuevo. Asimismo se produjo un deterioro de sus empleos (...) Para la comuna "receptora", generalmente con pobre equipamiento e infraestructura, la llegada de esta masa de nuevos habitantes constituyó entre otros factores, un aumento de la demanda de los servicios públicos y mayores gastos para los municipios" (De Ramón, 2007, Pág. 254-255).

Campamento y vivienda social

Derivado del proceso de urbanización de los años 60', muchos habitantes rurales se instalaron en zonas periféricas de la ciudad, en asentamientos precarios denominados campamentos, o poblaciones callampas. Este fenómeno de la migración campo-ciudad que si bien fue menor en Puente Alto, por lo menos hasta mediados del 70', fue igual de importante. En la *Guía de Puente Alto*, de 1976, se nombran diez campamentos¹ existentes en diversos sectores de la comuna.

¹ En 1976 existían los siguientes campamentos en la comuna: *Bernardo O'Higgins* (ex Hernán del Canto), 30 viviendas; *Chile Nuevo*, 260 viviendas; *Los jazmines* (ex Puro Chile), 500 viviendas; *Los Copihues* (ex Che Guevara); *Ocho de diciembre*, 73 viviendas; *San Jerónimo*, 1394 viviendas; *Santa Elvira* (ex Cañamera); *Villa Hermosa* (ex Claudio Pavez), 66 viviendas; *Vista Hermosa* (ex Luis Recabarren), 208 viviendas; *Venezuela*, 125 viviendas. Allí queda de manifiesto los cambios en el nombre de los antiguos campamentos, producto de la nueva administración política.

Hacia mediados de los 70', en Puente Alto, las habitaciones precarias bordearán las 3.000 viviendas. Por ello, luego del quiebre democrático, ésta será una preocupación central de las nuevas autoridades comunales. La alcaldesa Delia Núñez Belmar tendría un desafío no menor al dar solución a la problemática de la vivienda precaria. Una primera solución habitacional fue otorgar casas a los habitantes de los campamentos. Ya se comienza a percibir los rasgos de una comuna tipo-dormitorio, donde la mayoría de su población realiza una actividad económica fuera de su radio, en muchos casos recorriendo largas distancias.

En la *Revista Antorcha Verde* de la Segunda Compañía de Bomberos, se dice. “La Alcaldesa de Puente Alto Sra. Delia Núñez Belmar se encuentra dirigiendo el destino de la comuna desde octubre de 1973, obedeciendo un pedido del Gobierno y al mismo tiempo incorporándose al nuevo proceso institucional que el país vivía y que ella comparte plenamente. Su preocupación fundamental desde el momento de asumir su cargo, ha sido la labor hacia los sectores más modestos de la comuna y como una forma definitiva está la esperanza de que este año lleguen algunas industrias a la comuna, las que permitirán que esta dejaría su calidad de ciudad-dormitorio y aceleraría en forma notable el progreso al aumentar las fuentes de trabajo” (1980).

Las políticas sociales de las décadas siguientes sólo consiguieron profundizar esta realidad. La solución habitacional entregada a los más pobres durante los años del gobierno militar (1973-1989), se denominó *vivienda básica*, y se sustentó en una superficie mínima: un baño, cocina, sala de estar y dos dormitorios. Esta tipología habitacional es la base de las políticas de vivienda que prevalecen en los años noventa, transformándose en todo un símbolo del paisaje urbano de las ciudades chilenas (Hidalgo, 1997).

En esta política pública, Puente Alto, lamentablemente destacará negativamente desde 1980 hasta el 2002, siendo la comuna que ocupa el primer lugar en número de construcciones con 31.057 unidades, que representan el 15, 58% del total.²

Uno de los casos en donde se palpan los problemas de construcción y habitabilidad de estas viviendas quedó de manifiesto en el invierno del año 1997, cuando algunos conjuntos residenciales recién entregados a sus propietarios se vieron seriamente afectados. Nos referimos a las denominadas “casas Copeva” en la población Volcán San José en el sector de Bajos de Mena. Esta situación levantó una gran polémica sobre el tipo y la calidad de las viviendas sociales construidas para los sectores medio bajos y bajos, por el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo a través del SERVIU (Hidalgo, 2007).

La llamada nueva pobreza se expresa en bajos estándares de calidad en la construcción de viviendas y problemas de precaria localización. Además, en estos lugares se manifiestan una serie de problemas sociales, algunos derivados de la habitabilidad, donde el hacinamiento se mezcla con la delincuencia y la drogadicción y finalmente se agrega la estigmatización social para todos ellos.



² En este sentido, la edificación masiva de viviendas sociales trajo aparejada una serie de dificultades que repercutieron tanto en la administración de los programas como en la población beneficiaria (Hidalgo, 2007, Pág. 67).

Crecimiento poblacional y nueva identidad

A partir de 1970 comienza a manifestarse paulatinamente una tendencia de alto crecimiento demográfico. Son los primeros indicadores de una dinámica poblacional muy particular, donde el número de habitantes de Puente Alto pasó de 76.694 en 1970 a 113.211 en 1982, teniendo un incremento neto de un 47,6%. En el periodo intercensal de 1982 a 1992 es posible observar la magnitud del incremento poblacional. Cuando la tendencia nacional era disminuir la tasa de crecimiento demográfico, Puente Alto registra un incremento de su tasa al 8,1%, alcanzando un aumento neto de 141.462 habitantes, el cual representa un aumento real del 125% por sobre el valor de 1982. En el periodo intercensal 1992-2002, se constituye como la comuna más habitada del país, con una población según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de 501.042 habitantes.

Las problemáticas que surgen a partir de esta nueva realidad, tienen que ver con situaciones de vulnerabilidad social, condiciones de crisis habitacional, falta de convivencia en los nuevos barrios. Lo que ha dado en llamarse, inseguridad social, esto es una percepción de amenaza real o imaginaria (Lechner, 2006), ha inundado a gran parte de la población, y muy especialmente a los barrios de abandono urbanístico (Carrión y Núñez, 2006), significando una pérdida de la calidad de vida de la población, y además una ruptura con formas tradicionales o históricas de habitar y percibir la vida urbana.

Esta nueva realidad también se ve reforzada simbólicamente por la estigmatización de las personas que habitan dichos barrios, lo que repercute tanto, en la mirada desde el exterior, como en la propia autopercepción de sus habitantes.

Estas problemáticas han copado la agenda pública, transformándose en una preocupación fundamental tanto de los gobiernos centrales como de las administraciones locales. Con una amplia gama de servicios sociales, Puente Alto no sólo destaca por ser la comuna más poblada del país, ya que históricamente siempre ha sido objeto de migraciones, traslados y asentamientos, sino que también busca conformar una mirada incluyente, que integra a todos los vecinos, tanto nuevos como viejos, en el gran proyecto comunal de la reconfiguración de su identidad.

Hay algo de Puente Alto, que le permite mantener sus trazos de identidad, como un lugar de encuentro y acogida, lo que conlleva un reconocerse por parte de sus habitantes, antes que nada como puentealtinos. La Plaza, con todas sus transformaciones sigue siendo el espacio de encuentro por excelencia, pero eso no excluye que comparta, dicha función, con una importante gama de empresas y servicios, desde tiendas, centros educativos, centros médicos, centros comerciales, entre muchos otros.

Para muchos habitantes aun es posible percibir ciertos rasgos propios de provincia, aun cuando su desarrollo y crecimiento cada día más lo alejan de esa percepción. Con pasos agigantados la comuna se acerca al nuevo milenio, para convertirse ya en propiedad en una verdadera ciudad.





Familia Olguín Figueroa, en la avenida Diego Portales (1983).



Avenida Diego Portales (1983).



Canchas de fútbol, actual Villa El Refugio (1987).



Vista del cerro La ballena (1990).



Madre e hijo, Plaza Manuel Rodríguez (1996).



Niño, Plaza Manuel Rodríguez (1996).



Plaza Manuel Rodríguez (1981).



Villa Los Aromos (1976).



Villa Los Aromos (1976).



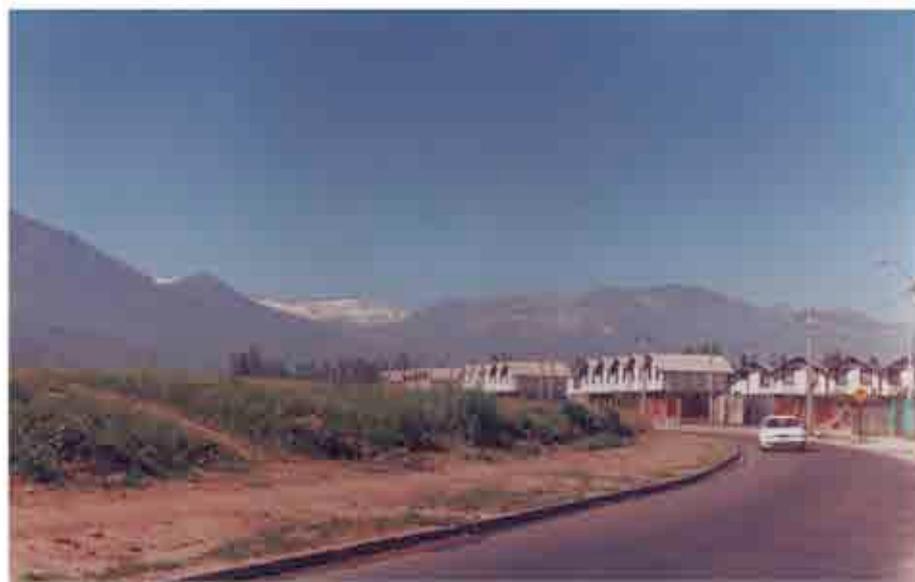
Villa Los Aromos, entrega de títulos de dominio (1976).



Calle Domingo Tocornal (1990).



Avenida Eyzaguirre (1997).



Villa Las Lomas oriente (1998).



Villa El Alba (1998).



Villa Los Andes del Sur (1994).



Avenida Ejército Libertador (1999).



Familia en población Nonato Coo (1982).



Padre e hijo, población Carol Urzúa (1991).



Niña, población Carol Urzúa (1985).





Familia, población Teniente Merino (1983).



Población Maipo (1987).



Familia población Nonato Coo (1982).



Olla común, población San José de Las Claras (1986).



Niños, población Nonato Coo III (1981).



Juegos de 18 de septiembre, población Nonato Coo III (1981).





Supermercado Papelera Ltda. (1980).



Frontis Sindicato Papelero CMPC (1980).



Máquina de la CMPC (1980).



Frontis Antigua Municipalidad (1995).



Frontis edificio de la Gobernación Provincia Cordillera (1988).



Interior del Regimiento (1998).



El Castellón, Bodega de vinos de la Viña San Carlos (1985).



Parroquia Nuestra Señora de Las Mercedes (1980).



Santuario de Monserrat (1990).



Escuela Consolidada (1977).



Desfile (1985).



Carnaval Colegio San Luis Gonzaga (1988).





Fiesta de Graduación, Casino Papelero (1977).



Desfile de Bomberos, Plaza Manuel Rodríguez (1981).



Desfile Niñas del Regimiento (1994).



Desfile Niños del Regimiento (1995).



Inauguración sede CEMA-Chile, en Puente Alto (1982).



Visita a terreno de la Cruz Roja (1978).



Presentación de baile, alumnas de Magali Cassis (1990).



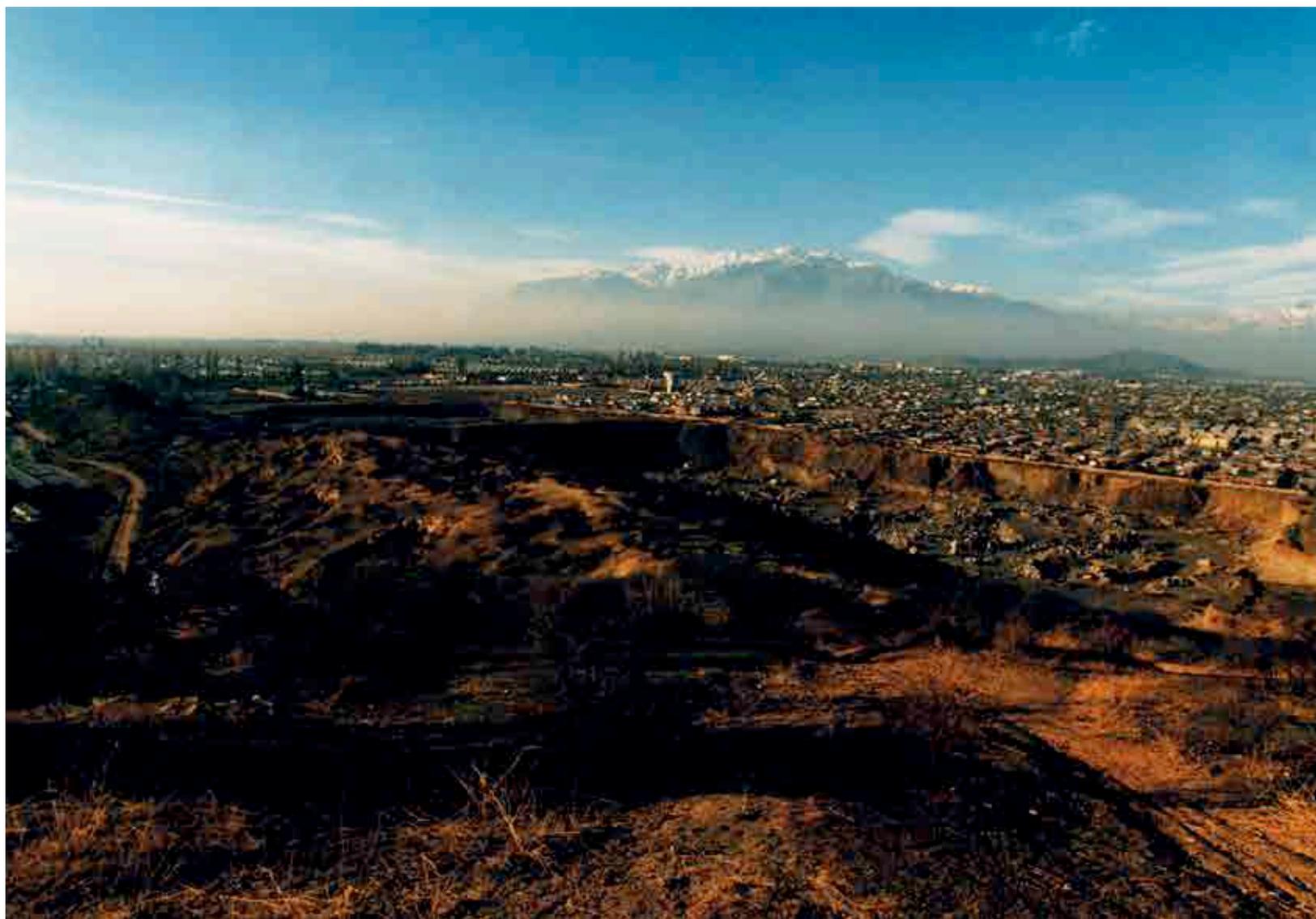
Club de Cueca (1990).



Presentación de baile, Magali Cassis (1990).



Autódromo Las Vizcachas (1980).



Vista lugar futuro Acceso Sur (2003).



Tradicional lugar donde se instalaban las fondas, Av. Eyzaguirre cercano Villa Horizonte (2001).



Plaza Manuel Rodríguez (2002).





Plaza Manuel Rodríguez (2002).



Avenida México, vista desde el Cerro de la Ballena (2002).



Fotografía desde el cerro de La Ballena (nor-oriente, 2002).



Entrega de Plaza y Juegos Infantiles Parque San Francisco (2002).



Capítulo V

Puente Alto - Ciudad en los albores del siglo XXI
(2003-2012)

Monumento a Manuel Rodríguez, Plaza Puente Alto (2006).

Capítulo V

Puente Alto - ciudad en los albores del siglo XXI, 2012.



Los cambios y transformaciones experimentados en la comuna de Puente Alto en la última década, sin duda se reflejan en los diferentes aspectos que muestran una nueva cara con miras a su desarrollo pleno como una verdadera ciudad del siglo XXI.

Poco queda de aquella *parada obligada de arrieros y viajeros del otro lado de la cordillera*; el antiguo *Pueblo de las Arañas* ha dado paso a una ciudad pujante y en constante avance. El año 2002, el censo hablaba de 501.042 habitantes, convirtiéndose en la comuna más habitada del país, superando a otras comunas populosas como La Florida y Maipú.¹ Hoy se puede decir que la ciudad tiene más de 700.000 habitantes que pueden disfrutar de los servicios y de una infraestructura acorde con la modernidad del país.

En el último tiempo se han realizado importantes progresos en el ámbito social, educacional y de salud, poniendo énfasis en el mejoramiento de la infraestructura urbana, el equipamiento comunitario, con una amplia red de servicios culturales, sociales, deportivos, de educación, donde se ha realizado la implementación de nuevas tecnologías de la información, con nuevas y mejores vías de acceso que aumentan la conectividad, con la creación de miles de m² de áreas verdes fomentando el uso social del espacio público, lo que permite producir comunicación social, romper el aislamiento, la división y/o fragmentación social de sus habitantes, todo bajo el concepto de Puente Alto-ciudad.

Todos estos esfuerzos han modernizado a la comuna dotándola de una serie de servicios donde la inversión pública y privada, han generado desarrollo en diferentes aspectos como el transporte, la vivienda, educación, entre otros.

En estos últimos años un motor que contribuyó a aumentar la inversión en la comuna, fue la idea del municipio-socio que constituyó un importante impulso que fomentó la inversión privada y que se reflejó en la inauguración de nuevos centros comerciales, malls, supermercados, conjuntos habitacionales, nuevos establecimientos educacionales y de salud, la instalación de servicios y de la banca, institutos profesionales y centros de formación técnica, entre otros. Lo anterior, ha producido que sean muchos los habitantes, especialmente jóvenes los que estudian y trabajan aquí, sin necesidad de trasladarse. Si bien es cierto aún es enorme el número de puentealtinos que se desplaza diariamente a otras comunas, para trabajar y estudiar, la modalidad comuna-dormitorio, exclusivo de antaño, parece estar cada vez más lejos.

¹ La proyección del INE para el 2010 para la comuna de Puente Alto era de 735.000 habitantes.

Y en este aspecto el mejoramiento del transporte tuvo un rol fundamental, el que además siempre ha sido un tema relevante para los habitantes de Puente Alto desde sus orígenes. En la última década cobró más relevancia con una población cada vez más numerosa alejada de los grandes centros urbanos, donde en su gran mayoría trabaja fuera de la comuna. Las largas distancias debían ser cubiertas por al menos dos horas de viaje donde la calidad de vida de los puentealtinos se deterioraba cada día más. El gran sueño de estar más conectados con el resto de las comunas, acortar las distancias de viaje y disfrutar más con la familia se hizo realidad con la ansiada llegada del metro.² La campaña por el metro a Puente Alto fue una inmensa cruzada donde participaron los actores más relevantes de la comuna sin distingo político, como diputados del distrito, Alcalde, y dirigentes sociales y comunitarios, dada la fuerte disputa con la comuna de Maipú, donde la extensión del metro iba originalmente. Esta discusión fue zanjada cuando el metro y su línea 4 llegan a Puente Alto en enero de 2006. Hoy día han disminuido los tiempos de viaje, las distancias se cubren en menor tiempo, el servicio es rápido y limpio y aunque se colapsa frecuentemente, de todos modos ha ayudado a mejorar la calidad de vida de los puentealtinos, quienes han podido estar más tiempo con la familia y realizar otras actividades. Punto importante también es la construcción del moderno acceso sur a Santiago que pasa por el sector poniente de Puente Alto que permite además acortar los viajes con varios puntos de la capital y el país.

Lo anterior trajo aparejado toda una transformación urbana en los últimos años que no sólo se ha visto reflejada en las viviendas y calles, sino también en una fuerte inversión privada lo que ha permitido la inauguración de nuevos servicios a la comunidad. Los supermercados, los centros de salud y de educación hablan de ese interés por parte del empresariado en invertir en Puente Alto. La imagen negativa que en ocasiones aparece en los medios de comunicación de masas, no menoscabo ese interés de los inversionistas en la comuna.

Por una parte en materia de vivienda, la política habitacional a nivel nacional tuvo un importante giro conducente a mejorar los estándares de las viviendas sociales y las postulaciones a los subsidios ampliando los beneficiarios. En el caso de Puente Alto fue mas evidente este cambio que quedó de manifiesto en la reubicación de los habitantes en viviendas de mejor calidad, en la erradicación de varios campamentos, en la construcción de nuevas viviendas mas amplias, con un estándar mínimo de 50 mts² como las villas de San Pedro y San Pablo, la población Enrique Alvear, San Alberto de Casas Viejas, y los planes de reparación y remodelación de viviendas en antiguas villas y poblaciones. Se han hecho y se seguirán haciendo esfuerzos para mejorar la calidad de las viviendas de los puentealtinos tanto por parte del municipio como del gobierno central a fin de no repetir experiencias del pasado y que hacen visible un nuevo rostro de la ciudad.

Por otro lado, está la inversión privada por parte de las inmobiliarias, que instalaron conjuntos habitacionales de mejor calidad, con mayor superficie, dirigido a un grupo con mayor poder adquisitivo, otorgando viviendas amplias, de mejor calidad y no sólo viviendas sociales. Un público que ha adquirido esas viviendas y que se ha instalado a vivir en la comuna en algunos sectores como en el camino a Las Vizcachas, sector de Av. Camilo Henríquez cercano al piedemonte, Av. México, Av. Eyzaguirre, entre otras importantes arterias que tienen grandes proyectos inmobiliarios.

Pero no sólo esos aspectos han cambiado el rostro de la comuna, ya que una de las preocupaciones también ha sido el ámbito de la protección de la infancia, la educación preescolar y la familia que con la incorporación cada más masiva de la mujer al trabajo -muchas de las cuales son jefas de hogar- ha debido constituirse toda una red de apoyo a esas mujeres. Puente Alto no ha estado ajeno a esa realidad por lo que se han creado nuevas salas cunas

² En esa ocasión el Presidente de la República Sr. Ricardo Lagos Escobar, el Alcalde Sr. Manuel José Ossandón, autoridades del Metro presididas por su Directorio y su Presidente Sr. Clemente Pérez y otros autoridades comunales inauguraron el primer recorrido hacia la plaza de Puente Alto.



y jardines infantiles en distintos sectores, que cuidan y enseñan a los niños. En Puente Alto, se registra un número aproximado de 28 jardines infantiles que cubren a una población de 600 niños de entre 3 y 5 años. Además de la implementación de varios programas emanados desde el gobierno comunal, tendientes a apoyar a las madres que trabajan³. Medidas importantes, que pero aún no son suficientes dada la gran población existente en la comuna.

Por otro lado, la preocupación por una educación de calidad a nivel país, en la comuna se ha reflejado en varios aspectos entre ellos, la infraestructura educacional tanto a nivel básico y medio tanto científico-humanista como técnico-profesional. Esto ha significado la construcción de más de 10 colegios municipales con mejores salas, gimnasios, multicanchas, mejoramiento de bibliotecas y también la reparación de los antiguos establecimientos y la dotación mobiliario e insumos para mejorar la educación entregada. De hecho, esos esfuerzos se han visto coronados con la declaración de Liceos de Excelencia con mejores rendimientos académicos y que evidencia un gran trabajo colaborativo de toda la comunidad escolar.

La salud ha sido una preocupación permanente de la comuna y todos los servicios han sido insuficientes, ya que no cubren totalmente las necesidades de salud de la población. Un claro ejemplo es la inauguración de nuevos y modernos servicios de salud de atención primaria en distintos sectores que ha sido fundamental para los vecinos así como la reparación de los antiguos consultorios y la adquisición de ambulancias e insumos hospitalarios. Especial relevancia adquiere la construcción de un próximo y nuevo hospital para la comuna y la reparación del Complejo Asistencial Sótero del Río, ya colapsado debido a la alta demanda de la zona sur oriente de la capital.

En el último tiempo a nivel nacional se ha dado un impulso importante al tema de la discapacidad, preocupación que en Puente Alto se percibe por ejemplo en la construcción de ramplas en los principales recintos públicos, la habilitación de veredas aptas para las sillas de ruedas, la implementación de programas especializados para rehabilitación y apoyo de las personas con discapacidad o con *capacidades distintas*, entre otras iniciativas.

En materia educativo-cultural y fomento a la lectura se inauguró la bibliotiños con todo un concepto espacial y de lecturas especializada para pequeños lectores de entre 06 meses y 14 años, se renovó y amplió el centro bibliotecario, con la instalación de más 25 terminales que permiten a sus más de 700 usuarios diarios usar las tecnologías de la información y estar conectados con las principales bibliotecas del país. Se inauguró el bibliotren que permite la fácil consulta de libros en el territorio, además de los recorridos que aumentaron con el bibliobús, además e se crearon más de 15 bibliotecas escolares y vecinales y se implementó valiosos programas de fomento lector como “Puente Alto crece leyendo” y varios más.

Sin embargo, a pesar de los avances logrados, el estigma de ser una comuna tomada por la delincuencia y peligrosa para vivir no ha cesado en su totalidad, ya que los grandes problemas sociales de la comuna hacinamiento, pobreza, población vulnerable, escasez de viviendas producto de erradas políticas habitacionales en el pasado, van de la mano con la población existente, la más numerosa del país. Además que los medios de comunicación de masas también han contribuido en parte a mostrar la cara más fea de la comuna y de cierto modo ha estigmatizado a sus habitantes. Esto ha producido cierta sensación de inseguridad y de autopercepción negativa en la comunidad. Por ello el tema de la seguridad pública ha sido una preocupación permanente tanto de los gobiernos centrales como de la autoridad comunal.

3 Es el caso de los programas Hogares Protectores y Madres Guardadoras que constituyen toda una red en distintos barrios para ir en ayuda y cuidado de los niños pequeños en manos de las propias vecinas quienes perciben una remuneración a cambio. La supervigilancia y asesoría de estos planes, está en mano de los profesionales que componen el Área de Atención de Menores de la Corporación Municipal.



La baja dotación policial para una comuna tan grande, fue zanjada dada la preocupación latente de todas las autoridades, con la instalación de una nueva comisaría (38 comisaría ubicada en el paradero 31 de Av. Concha y Toro), de más retenes móviles y mayor número funcionarios de carabineros destinados a Puente Alto. La instalación de cámaras de vigilancia y seguridad en distintos sectores de la comuna, así como alarmas comunitarias, portones y rejas en algunos pasajes, pero por sobre todo la mayor coordinación y nexos de la comunidad con ambas policías -Carabineros de Chile y la Policía de Investigaciones PDI- han contribuido a la prevención del delito y disminuir algunos índices de delincuencia y proporcionar a la población medidas que mitiguen esa sensación de inseguridad.

En esta labor también ha sido crucial las acciones emanadas desde el municipio, como la reparación y construcción de todo un equipamiento comunitario que incluye nuevos recintos deportivos, como estadios, gimnasios, multicanchas -naturales y sintéticas- canchas de tenis, muros de escalada, patinódromo, skatepark, entre otros, que han permitido que la actividad deportiva se haya masificado y ha extendido a otras disciplinas como el bicicross, skate, patín carrera, trekking, cicletadas y corridas comunales donde se integran las familias y personas de todas las edades y se apoderan del espacio público, utilizándolo de manera gratuita.

Además se han construido nuevas sedes vecinales en distintos puntos de la comuna y se han reparado y construido los antiguos espacios comunitarios, así como la instalación de juegos infantiles de estándares internacionales y máquinas de ejercicios a fin de que la comunidad pueda disfrutar de un estilo de vida más saludable y ocupar su tiempo libre. Esos espacios, donde los jóvenes manifiestan una serie de nuevos intereses construyendo nuevos códigos y nuevas relaciones la conformación de tribus urbanas, grupos musicales, y asociaciones diversas como skaters, de fútbol calle, talleres y escuelas de rock, circos, batucadas y capoeira, además de los ya tradicionales grupos conformados antaño, como los scouts, los grupos parroquiales, centros de alumnos, etc.

Punto fundamental también en estos esfuerzos, ha sido la recuperación y construcción, de más de 2000 hectáreas de áreas verdes, con la creación de nuevos parques como el Parque Ejército Libertador, el paseo de la Costanera, el Parque Casas Viejas, y el Balneario o Club Municipal recién inaugurado en febrero de 2012 y donde los puentealtinos pueden disfrutar de la vida al aire libre, con áreas de pic-nic, piscina abierta y temperada, jardines y áreas verdes.

Además destaca la repavimentación y reparación de veredas y calles así como el ensanche de algunas avenidas y la apertura de otras que permiten la conectividad entre los distintos puntos de la comuna. Además del mejoramiento de luminarias en la vía pública tanto en el casco antiguo como en otros sectores de Puente Alto.

Hoy día el antiguo comercio y almacenes de barrio sin desaparecer completamente -como la tradicional panadería “La Chilenita”, las fuentes de soda Savoy y Jamaica, las antiguas tiendas el Pingüino, Lahsen, entre otros- han dado paso y perviven con los nuevos gigantes del retail, los malls, y centros comerciales que incluyen otros servicios como supermercados, patios de comidas, centros de pago, correos, clínicas, y tiendas diversas, que permite realizar varias actividades en un solo lugar, dado el poco tiempo de la vida agitada que vivimos los chilenos hoy día. La Plazuela Independencia, la tienda Hites, La Polar, el Centro Comercial Plaza Puente, Espacio Urbano en el casco antiguo y el Mall Tobalaba en el sector oriente, son sólo algunos ejemplos de este nuevo comercio,



Esta distinta realidad comercial se da a nivel país, ya que no es privativo de Puente Alto y ha dado origen a nuevas formas de sociabilidad y de espacios de encuentro de las personas y las familias, reemplazando a los tradicionales lugares de antaño. No obstante esto, la plaza sigue siendo un referente, hasta hoy, como el lugar y centro neurálgico de la ciudad.

Este lugar, es uno de los lugares de sociabilidad más importante desde sus inicios y sigue siéndolo. La plaza principal, la plaza Manuel Rodríguez, constituye todavía *el espacio* de encuentro entre sus habitantes, los antiguos y los “nuevos”puentealtinos. La remodelación realizada en ella producto de la construcción del metro que consideró una gran explanada, y que se ha ido transformando con la plantación de nuevos árboles, con el aumento en el número de escaños, con la instalación de una pérgola de fierro y la inauguración de un nuevo odeón que revivirá los antiguos tiempos de las retretas domingueras y la presentación de grupos artísticos-culturales, no ha mermado para nada esa importancia histórica. Actualmente esa idea, se ha visto reforzada al constituirse como la estación terminal del metro, adonde confluyen todas las personas, los taxis colectivos y otros medios de locomoción, además de estar rodeado de un potente y moderno centro de comercial y financiero y donde se siguen realizando todo tipo de actividades recreativas.



Todo este progreso y modernidad, ha traído aparejado la nostalgia por el pasado, por el Puente Alto de ayer, permitiendo que se tome en cuenta las raíces y la identidad local remontándose a su pasado e historia. Un ejemplo es la preocupación por el tema del patrimonio arquitectónico que se reflejó con la compra y remodelación, por parte de la municipalidad, del Parque Gabriela, espacio para la cultura y las artes; la adquisición del nuevo edificio municipal que rescató la antigua Escuela Industrial Las Nieves, además de la realización de la reparación del Convento de las Monjas Clarisas, de la constitución de nuevos Centros y Corporaciones culturales como el del Teatro Palermo, Agrupaciones de pintores. No menos importante además es el esfuerzo por la construcción en un futuro próximo de la infraestructura cultural, como son el Museo Histórico de Puente Alto y el Centro Cultural Alcalde Juan Estay y en el mediano plazo la creación de un espacio cultural para artesanos.

Aún cuando falta mucho por hacer, el interés por los temas culturales no sólo está dado por la realización de espectáculos culturales masivos de gran nivel y calidad internacionales como el Festival de Santiago a Mil, por la celebración del Día del Patrimonio, de los Pueblos Originarios, la realización de muestras costumbristas, la paulatina construcción del Archivo Histórico Comunal, la recopilación de mitos y leyendas de Puente Alto y la provincia Cordillera, entre otros, sino también se manifiesta a través del trabajo artístico-cultural de mosaicos, especialmente porque los diseños elegidos forman parte del patrimonio Natural y Cultural de la provincia Cordillera, de la cual Puente Alto es su capital. Estos mosaicos de gran belleza y colorido, se encuentran en el estadio municipal, en el patinódromo, en diferentes villas y barrios, sin embargo lo más visible a los ojos de todos los residentes y transeúntes son los Mosaicos de los pilares y muros exteriores del Metro. Este gigantesco trabajo artístico contribuye a hermosear aun más la ciudad de Puente Alto y hacer sentir a sus habitantes orgullosos de su entorno.

Sí en definitiva esta comuna, cada vez posee más aires de ciudad, con proyección hacia el siglo XXI con nuevas vías de comunicación y mejores servicios sociales y comunitarios. Además, al experimentar un importante rescate de su historia local, se está revalorizando el aporte de personas e instituciones claves en su surgimiento y desarrollo, que permiten dar cuenta de los cambios y las continuidades de una comuna de la zona sur-oriente de Santiago.

Una ciudad donde los habitantes puedan sentirse parte de una sola comunidad. Una ciudad que se abre y proyecta al futuro, que respeta la diversidad, que acoge a todos y en la cual podemos reconocernos como habitantes y sentirnos orgullosos de vivir en Puente Alto.



Av. Concha y Toro, construcción estación Las Mercedes, Metro (2005).



Construcción Línea 4 del Metro, tramo Elisa Correa Protectora de la Infancia (2004).



Antiguo Estadio Municipal (2009).

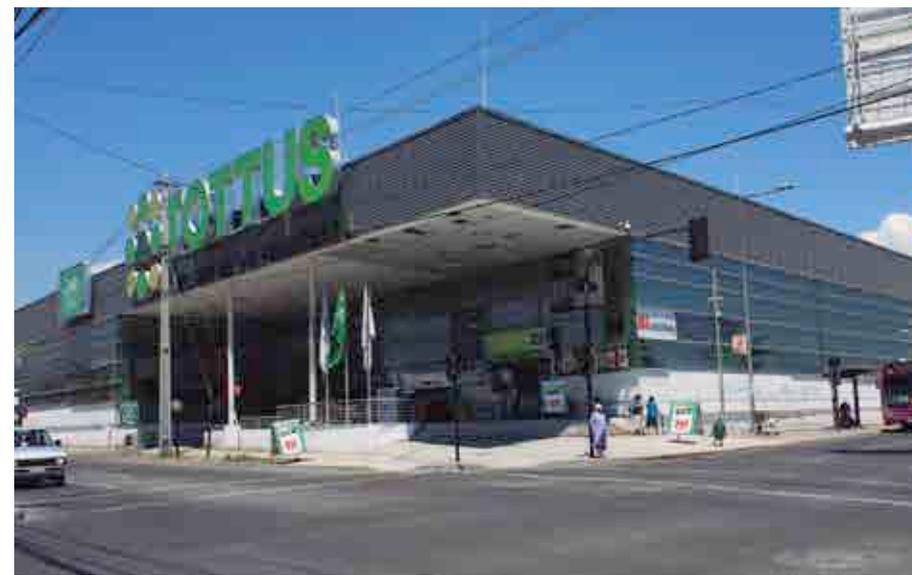


Remodelación Estadio Municipal (2011).





Ex Regimiento de Ingenieros de Montaña N°2, calle Balmaceda (2004).



Supermercado TOTTUS, calle Balmaceda (2010).



Antiguo Edificio Consistorial, calle Balmaceda (2002).





Parque Nuestra Señora de Gabriela, Av. Concha y Toro (2009).



Plaza de Puente Alto (2011).





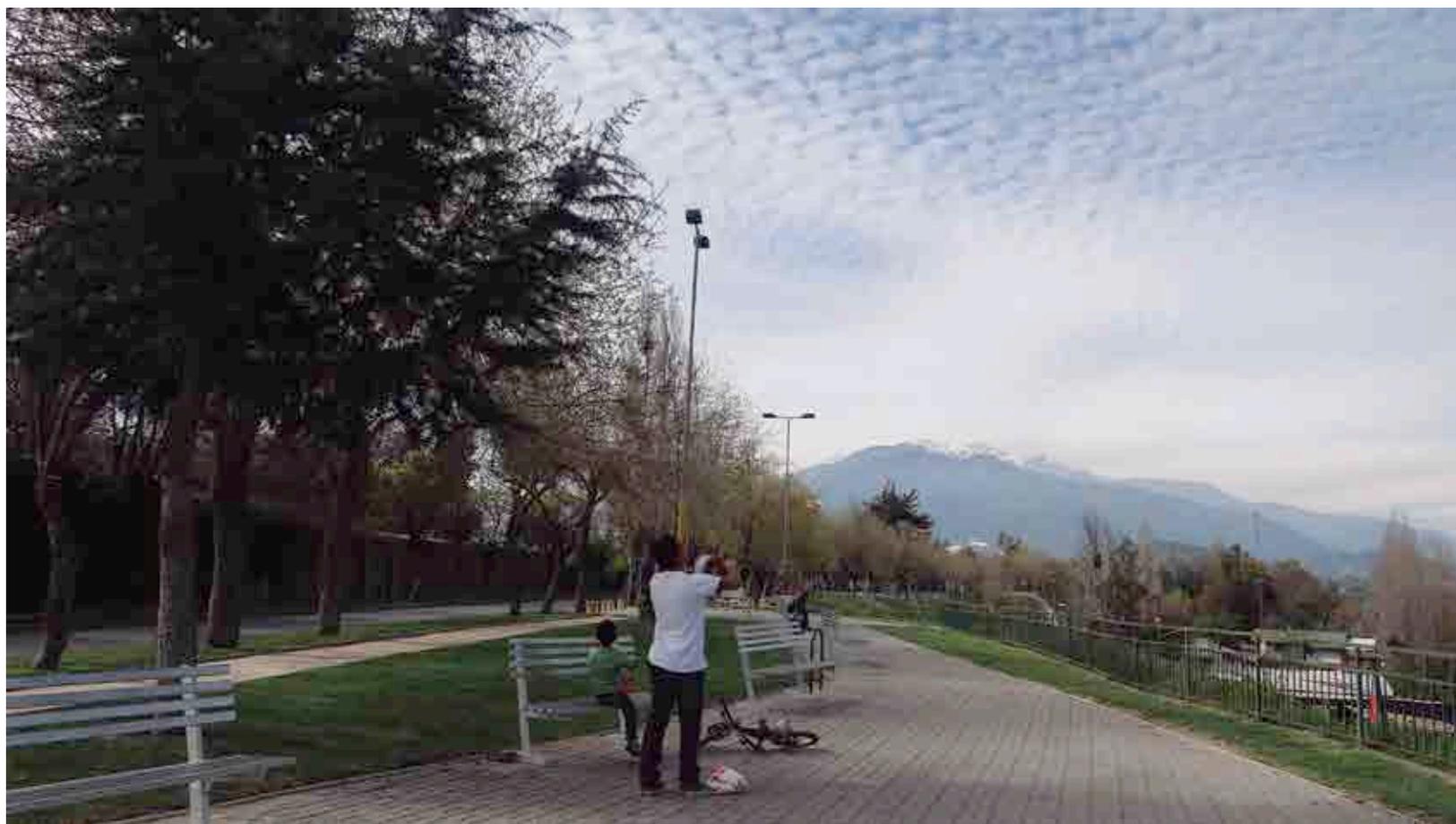
Plaza de Puente Alto, vista nocturna (2012).



Vista Panorámica edificio Consistorial, Municipalidad de Puente Alto (2005).



Edificio Consistorial, Municipalidad de Puente Alto (2011).



Parque Costanera (2012).



Parque Costanera (2012).





Parque Ejército Libertador (2012).



Parque Ejército Libertador, máquinas de ejercicios para la comunidad (2012).





Plaza Madre Teresa de Calcuta, Av. Eyzaguirre con Av. Ejército Libertador (2012).



DUOC UC, Sede Puente Alto (2010).



Actual Frontis, Edificio C.M.P.C., Papelera (2012).



Fuente de Soda "Jamaica", calle Balmaceda (2012).



Bar & Restaurant "SAVOY", calle Balmaceda (2012).



Carnes "MIRO", calle Balmaceda (2012).





Fuente de Soda "OASIS", calle Balmaceda (2012).



Panadería y Pastelería "La Chilenita", calle José Luis Coo (2012).



Tienda "Casa Lahsen", calle Balmaceda (2012).



Mall Plaza Tobalaba (2012).



Comercio y Centro comercial Plaza Puente (2012).



Protectora de la Infancia, antiguo edificio (2011).



Liceo Puente Alto, calle Ernesto Alvear (2011).





Escuela Las Palmas, Av. Eyzaguirre (2012).



Escuela Los Andes, calle Nonato Coo (2008).



Liceo de Excelencia San Pedro, calle Claudio Matte (2011).





Complejo Asistencial Hospital Sótero del Río, Av. Concha y Toro (2012).



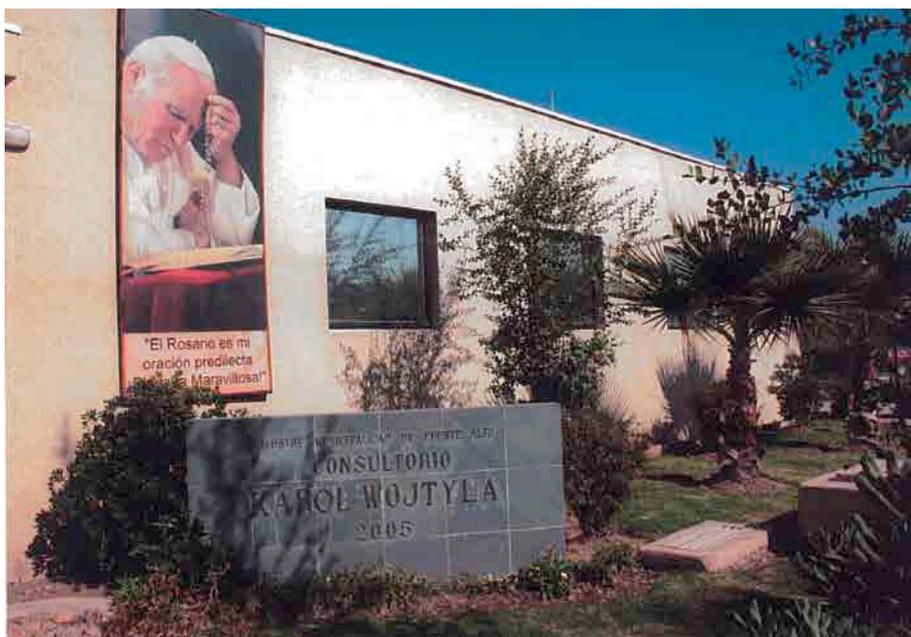
Consultorio Laurita Vicuña, calle Ejército Libertador (2012).



CESFAM Padre Manuel Villaseca, Av. Luis Matte Larraín (2003).



Inauguración CESFAM Padre Manuel Villaseca, con la presencia del Presidente Ricardo Lagos y Alcalde Ossandón (2003).



Consultorio Karol Wojtyła, calle Curaco de Vélez, Pedro Lira (2005).



SAPU Dr. Alejandro del Río, ex Casa de Socorros (2007).



Erradicacion de campamentos en Pueneto (2002-2008).



Inauguración Población Monseñor Enrique Alvear (2006).



Ministra de Vivienda Patricia Poblete y Alcalde Ossandón inauguran Población San Pedro y San Pablo (2008).



Inauguración San Pedro y San Pablo (2008).



Inauguración de la 38° Comisaría de Puente Alto, con la asistencia de la presidenta Michelle Bachelet y Alcalde Ossandón (2008).



Revista Gimnasia Clubes Adulto Mayor (2008).



Actividades recreativas (2008).



Programa Municipal de Canoterapia (2008).



Programa Municipal Hipoterapia (2008).



Campeonato Skaters (2008).





Celebración Día de la Mujer (2012).



Balneario Municipal, veraneo comunal (2011).



Celebración Día del Niño (2007).



Muestra costumbrista (2011).



Cicletada Comunal Av. Concha y Toro (2009).





Trekking Cerro de la Ballena (2008).



Actividades recreativas, Juegos de agua (2010).



Jornada del Buen Trato (2008).



Hombre Móvil, Festival Santiago a Mil (2011).





Alcalde Ossandón hace entrega del libro Puente Alto Siglo XX, primera edición (2008).



Roberto Bravo, Plaza de Puente Alto (2009).



Día Nacional de los Pueblos Indígenas (2010).



Alcalde Ossandón y Comandante en Jefe de la Armada, inauguración monumento a Arturo Prat.



Inauguración busto José Luis Coo (2010).



Orquesta Municipal Juvenil de Puente Alto, inauguración Estadio Municipal (2011).



Navidad en la Plaza de Puente Alto (2011).



Mosaico frontis Estadio Municipal de Puente Alto (2011).



Germán Codina Powers, Concejal y actual Alcalde trabajando en mosaico Estacion Elisa Correa, febrero de 2012.



Trabajo artístico de Mosaicos en pilares del Metro, Av. Concha y Toro (2012).

Agradecimientos



JORGE CASSIS SAADE

Nació el 13 de abril de 1905, Palestina. Sus padres llegaron desde la lejana Palestina (Belén) a Perú (Arequipa) cuando Jorge era muy pequeño. Al quedar viuda su madre, deciden erradicarse en Chile, en donde residía su tía. Al morir su madre, el joven Cassis se queda solo y desde la localidad de Constitución se traslada hacia Puente Alto en 1920, en donde comienza a ejercer el oficio de fotógrafo que lo acompañará el resto de su vida.

Con su lente retrató los acontecimientos más importantes de la pujante ciudad, legando a los puentealtinos imágenes imborrables que constituyen valiosos documentos de su historia. Tuvo su primer estudio en la calle Clavero y con posteridad en la calle Balmaceda.

Falleció en octubre de 1977, a la edad de 72 años.



JUAN PALAVECINO FUENZALIDA

Nació el 30 de diciembre de 1950. Toda su vida ha estado ligada a la comuna de Puente Alto, desde su educación básica hasta sus primeros pasos en el mundo de la fotografía.

Entre su vasta experiencia se encuentra su activa participación en la revista Solidaridad, Cauce, Análisis, y en los periódicos Fortín Mapocho y La Época.

Ha sido testigo privilegiado del desarrollo de nuestra comuna, retratando los hitos más importantes de su historia. Entre otras labores que realiza, desde hace varios años se desempeña en la Municipalidad de Puente Alto como fotógrafo en la Dirección de Relaciones Públicas.

Bibliografía

Libros

De Ramón, Armando (2007). *Historia de Santiago. Historia de una sociedad urbana (1541-1991)*. Editorial Catalonia, Chile.

Espinoza, Vicente (1988). *Para una Historia de los Pobres de la ciudad*. Ediciones SUR. Chile.

García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Editorial Grijalbo, México.

Hidalgo, Rodrigo (2005). *La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, DIBAM. Chile.

Hobschwann, Eric (1995) *Historia del Siglo XX*, Editorial Crítica, España.

Lechner, Norber (2006). *Obras Completas*, Editorial LOM, Chile.

Montaldo, Caupolicán (1942). *Itinerario Maipino. Crónica de la Villa de Puente Alto y del Cajón del Maipo*.

Quintana, Ayan (1962). *Puente Alto. Su pasado, su presente*. Talleres Gráficos Puente Alto al Día, Chile.

Serrano, María (2001). “Viejos tiempos” en Medina, Magdalena (Recopilación) *Puente Alto, Una Crónica, Un recuerdo*. Talleres Gráficos MACZ, Chile. Pp 89-92.

Sindicato N°1 Papeleros (2007). *Memoria Histórica Sindicato Papelero. Uno para todos y todos para uno*. Impreso Gráfica Puerto Madero, Chile.

Artículos

Agar, Lorenzo (2001), “Árabes y judíos en Chile: Apuntes sobre la inmigración y la integración social”, en (<http://www.dialogochile.cl/documentos/paper%20arabes%20y%20judios%20Chile%20050405.pdf>), REVISADO 28/06/08.

Carrión, Fernando y Jorge Núñez, (2006). “La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo”, en EURE vol XXXII, N° 97, pp 7-16, PUC, Santiago de Chile.

Del Pozo, José (2004). “Los empresarios del vino y su aporte a la transformación de la agricultura 1870-1930”, en UNIVERSUM, N° 19, vol II, Universidad de Talca. Talca, Chile.

Hidalgo, Rodrigo (2007). “¿Se acabó el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile, en EURE, vol XXXIII, N° 98, pp 57-75, PUC, ago de Chile.

Woscoboinik, Betty (1941). *Inquilinaje en el medio rural de Puente Alto: estudio económico-social*, Memoria Casa de Socorros, Impresos Leblanc, Santiago de Chile.

Periódicos

El Herald de Puente Alto, 1927-1930 (Santiago: Impr. Bellavista)

La Hora /Del Sindicato Industrial de Papeleros de Puente Alto. Puente Alto, El Sindicato, 1930-1931.

La Libertad, 8 de Enero de 1948. Año XX N° 534

Puente Alto al Día, 30 de abril 1966.

Revistas

El Chunchu [s.n.], 1928-1931.

Guía de Puente Alto, 1976, Talleres Puente Alto al Día.

Revista *Antorcha Verde*, Segunda Compañía de Bomberos, Puente Alto.

Revista Cincuentenario de la Comuna de Puente Alto. 1898- 8 de Enero – 1948, Hene A Maffet, Rolando Molina, Félix Palma Editores, (1948), [Santiago: Impr. Imperio].

Sitios Web

www.mpuentalto.cl/paginas/mi_ciudad.html

<http://hospitalsoterodelrio.cl/historia.htm>

Agradecimientos a quienes colaboraron con sus Fotografías y testimonios en la creación del archivo fotográfico “Puente Alto siglo XX”.

Primera Edición

Agustín Silva del Valle	Justina Giaretti Solano	Ricardo Olivera Barragán
Alfredo Arenas Arenas	Leonor de la Fuente Aranda	Rigo Quintero Rojas
Alfredo Muaid Yaquich	Leopoldo Pérez Bobadilla	Rigoberto Vásquez Rodríguez
Ana María Olgún Figueroa	Leopoldo Pérez Lasen	Rosana Rojas Lertora
Carlos Cornejo Abarca	Luis Hidalgo Sandoval	Silvia Curiente Silva
Carlos Flores Cepeda	Magali Cassis Flores	Silvia Navarro Miranda
Carlos Moreno Agurto	Magdalena Medina Arenas	Silvia Pinto Fajardo
Carmen Lobos Varela	Manuel Toledo Galis	Víctor Gálvez Bustos
Carmen Merello González	Manuela Gálvez Escobar	Víctor Gainza Toro
Cecilia Flores Molina	Marcela Paillalef Zavaría	Víctor Correa Yáñez
Daniel Morales Ormeño	Marcelo Castro Duarte	Waldo Díaz Contreras
Eduardo Matute Guzmán	María Fuentes Ocampo	Yuba Quintana Rodríguez
Eduardo Ramírez Rodríguez	María Angélica Villadangos Wenger	Círculo de Suboficiales del Ejército
Eglatina Curiente Silva	María Berguette Orellana	Cruz Roja de Puente Alto
Eliana Greisse Lazcani	María Elena Rojas Meneses	Mall Plaza Tobalaba
Emilio Jiménez Morales	María Eugenia Morales Pardo	Primera Compañía de Bomberos
Ennio Merello Terzolo	María Teresa Alvear Valenzuela	Segunda Compañía de Bomberos
Esther Flores Hueche	María Soledad Ruiz de Viñaspre Alvear	Sindicato N°1 de Papeleros
Francisco Lagos Díaz	Mariano Valdés Valdés	Sociedad Protectora de la Infancia
Genoveva Ureta Paredes	Marina Rojas Ibarra	
Giovanni Maspes Terzolo	Maritza Arenas Morales	
Hernán González Hernández	Matilde Cassis Flores	
Johnny Caviares Cancino	Moisés Majluf Haich	
Jorge Cárdenas Sánchez	Norma Lastra Veliz	
Jorge Izurieta Arceu	Oda Cassis Flores	
José Villadangos Wenger	Patricia Feres Hessin	
Josefina Ross Amunategui	Patricio Coe Lyon	
Juan Serrano Chavarria	Ramón Lagos Arellano	
Juan Maureira Bórquez	Ricardo Izurieta Matute	

